



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras



Fortalecer la Formación Filosófica en el Colegio de Ciencias y Humanidades

Informe Académico

Que para obtener el título de Licenciada en Filosofía

Facultad de Filosofía y Letras



presenta

Mercedes de las Mercedes Uribe Bojorges



México, D. F., Junio del 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

**FORTALECER LA FORMACIÓN FILOSÓFICA
EN EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo intelectual.

NOMBRE: UAIBE BOJORGES
MARÍA DE LAS MERCEDES

FECHA: 23 - JUNIO - 2004

FIRMA: MD Uaibe B.

A las mujeres y a los hombres que me inspiran, me auxilian y me aprecian con el único fin de mi superación humana para reflejarla en mi actividad profesional como docente.

Con respeto y especialmente con amor, vaya pues mi agradecimiento a todos y a todas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
---------------------------	----------

Capítulo 1. Referente teórico metodológico

1.1 Los principios pedagógicos del CCH y su vinculación con la filosofía marxista sustentada por el doctor Adolfo Sánchez Vázquez.....	17
1.2 La metodología de la enseñanza en el CCH como praxis social.....	46

Capítulo 2. La práctica profesional y el trabajo didáctico en mi experiencia docente

2.1 Revisión de los programas de estudio indicativos e institucionales de las asignaturas filosóficas impartidas en el CCH de 1973 a 1995.....	67
2.2 Revisión de los programas de estudio institucionales de las asignaturas de filosofía I y II impartidas en el CCH de 1998 a 2003.....	95

2.3 Propuesta de programas de estudio operativos para la enseñanza de la filosofía en el CCH.....	114
---	-----

Capítulo 3. Fortalecer la formación filosófica en el Colegio de Ciencias y Humanidades

3.1 La formación filosófica básica que debe proporcionar el CCH como bachillerato de la UNAM.....	121
---	-----

3.2 De las funciones que cumple la enseñanza de la filosofía: teórica, histórica, académica, ideológica y social.....	140
---	-----

CONCLUSIÓN	153
-------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	163
---------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

En 1975 soy matriculada en la UNAM. Ingreso como alumna del bachillerato del entonces proyecto de un modelo educativo innovador (1971) que representa aún el Colegio de Ciencias y Humanidades.

El CCH es una institución académica que abrió sus puertas para satisfacer una parte del compromiso social ante la creciente demanda de los que requeríamos tener acceso a la educación de nivel medio-superior. Es la misma Institución que desde entonces me brindó la oportunidad de entrar en contacto con los principios, con los postulados, con la estructura curricular y con todos aquellos fundamentos que son las bases teórico-prácticas de los objetivos de su creación.

Ser egresada del CCH me permitió edificar el primer gran punto de partida para llevar a cabo esta modesta investigación; haber terminado mis estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras (generación 78-82) y muy en especial mi condición de profesora en las asignaturas filosóficas del CCH Oriente en estos últimos 20 años (1984-2004) constituyen, entre otras, las razones

que animan a incorporar mis reflexiones con base en la experiencia docente adquirida.

La opción alterna que elegí para mi titulación en Filosofía es el Informe Académico de Actividad Profesional en el área de Docencia. Ésta, es la nueva modalidad para obtener la licenciatura en alguna de las profesiones de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM que marca el Consejo Técnico desde 1993. Dicho informe académico lleva por título: **FORTALECER LA FORMACIÓN FILOSÓFICA EN EL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.**

Este Informe sostiene la propuesta de poner a consideración la revaloración y la reactualización de la calidad en la enseñanza de la Filosofía a nuestros jóvenes bachilleres que desean escalar al nivel profesional y que aún sin llegar a cursar licenciaturas relacionadas con las asignaturas filosóficas logren comprender, adentrarse y llevar a la práctica el sentido del verdadero humanismo.

Esta propuesta la planteo como una posible respuesta educativa válida y vigente por sus implicaciones actuales ya que considero que el núcleo de una formación filosófica básica del alumno que egresa del modelo escolar CCH, debe ser el de la enseñanza de la Filosofía en cuanto a una visión totalizadora de la

realidad y no desintegrada o fragmentada del conocimiento, pues el nivel avanzado de aprendizaje y entendimiento de la filosofía nos conduce directamente al análisis de la cultura y de sus grandes corrientes de pensamiento; por eso este informe docente sostiene su naturaleza y finalidad a partir de tres ejes fundamentales:

- ❖ Exponer los principales problemas a los que me he enfrentado en el ejercicio profesional.
- ❖ Formular algunas vías de solución respecto de la enseñanza, la comprensión y la proyección de la asignatura de Filosofía.
- ❖ Partir de la evaluación objetiva de los resultados de mi práctica docente, planteada a la luz de una concepción filosófica marxista, ésta representada por uno de sus máximos exponentes en México y en toda Latinoamérica, me estoy refiriendo al Doctor Adolfo Sánchez Vázquez, quien ya desde su conferencia pronunciada en el *Primer Encuentro de Profesores de Filosofía de los Planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM* en 1979 y publicada tanto en el número siete de la revista *Dialéctica* como en las *Memorias del Encuentro*, presentara su atinado cuestionamiento: ¿por qué y para qué enseñar filosofía?.

Por lo hasta aquí expuesto y de acuerdo a la estructura de este informe, el trabajo se desarrolla en tres capítulos que de manera general reflejan el nivel de la investigación.

En un primer capítulo intento vincular a la filosofía marxista del doctor Adolfo Sánchez Vázquez, ocupada con el pensamiento de Marx como teoría universal, y al marxismo como filosofía de la *praxis* en relación con los principios de enseñanza del CCH.

Con esta postura filosófica como punto de partida en la construcción del marco teórico de este informe académico, se abre la posibilidad de integrar al conjunto de pensamientos y propósitos que representan, en forma general, los objetivos centrales del CCH y, de manera particular, los de la asignatura de Filosofía. Este modo de abordar la realidad nos conduce necesariamente al método histórico social, al método correcto de conocimiento –implícito en este proceso de investigación– que va de la superficie, de lo inmediato a la abstracción, al análisis y luego a la síntesis, es decir a un concreto pensado que nos acerca cada vez mejor al método científico en el que el propio Marx se apoyara como metodología general: el materialismo (dialéctico e histórico), llevándonos hasta la verdad científica a través del desarrollo de lo lógico y lo histórico.

En el capítulo segundo la presentación de los programas de estudio indicativos e institucionales de las asignaturas filosóficas impartidas en el CCH, permitirá remitirnos a la revisión analítica de sus contenidos. Cabe preguntarse: ¿qué debe saber de Filosofía el egresado del CCH de la UNAM?

Esta reflexión es producto de la práctica profesional y de mi experiencia docente, y ambas me conducen a hacer las referencias de situaciones concretas, donde se identifican problemas específicos, no de la filosofía en sí, sino sobre la razón de ser del conocimiento de ésta, permitiendo con ello realizar una crítica al respecto. Asimismo en la parte final de este capítulo incluyo los programas de estudio operativos que elaboré y presenté ya en años anteriores a través de los *Talleres de la Recuperación de la Experiencia Docente* (TRED) y que en este año, 2004, la reitero en diferentes instancias en las cuales precisamente se hace indispensable nuestra participación como docentes, siendo el caso de los *Talleres de Preparación de los Cursos de Filosofía I y II* en el plantel Oriente en los que figuré como una de las diseñadoras e impartidoras de los mismos con el fin de establecer lo que un alumno del bachillerato del CCH debe saber de Filosofía; incorporando nuevamente dicha propuesta de programas

operativos, mis aportaciones, ante la posibilidad de adecuar la longitud, la profundidad, el enfoque de los conocimientos con los cuales trabajo, algunas vías de solución y mi enfática autocrítica en la modificación a los programas de estudio indicativos e institucionales.

El capítulo tercero muestra el compendio y análisis para la formación filosófica básica que debe proporcionar el bachillerato del CCH de la UNAM. Este capítulo pretende reunir los elementos técnicos que conforman la justificación científica del tema, también ubicar clara y precisamente las eminentes funciones que cumple la enseñanza de la Filosofía, por lo cual considero pertinente incluir en este apartado la propuesta inicial de **FORTALECER LA FORMACIÓN FILOSÓFICA EN EL BACHILLERATO DEL CCH DE LA UNAM.**

Finalizo este informe sobre mi práctica profesional con la conclusión que es formulada a partir de la interpretación del entorno escolar, del trabajo docente en cada uno de sus semestres y proponiendo crear nuevas expectativas, mejores compromisos, conocimientos y criterios actualizados para el proceso educativo cotidiano de la enseñanza y el aprendizaje de la Filosofía.

Por último, deseo expresar que lo más importante de este informe académico es lograr que sirva como guía para la acción educativa en Filosofía a los profesores del CCH de la UNAM.

Capítulo 1. Referente teórico metodológico

1.1 Los principios pedagógicos del CCH y su vinculación con la filosofía marxista sustentada por el Doctor Adolfo Sánchez Vázquez.

El Colegio de Ciencias y Humanidades fue creado el 26 de enero de 1971 (por acuerdo del H. Consejo Universitario) como respuesta novedosa al ciclo de estudios del bachillerato contemporáneo, siendo entonces rector de la UNAM el Doctor Pablo González Casanova quien a su vez dio con esto un significativo avance a la reforma educativa a través del apoyo al trabajo docente y ampliando el universo cultural de los alumnos, viéndose alcanzados ambos propósitos en el quehacer de la docencia, la investigación y la difusión de la cultura. Desde entonces los principios, los postulados, la estructura curricular y todo aquello que conforma las bases teórico prácticas de sus objetivos generales han sido encaminadas a responder a las permanentes necesidades de una cultura científica, tecnológica, política y humanística que hiciera de nuestro país un México con mayor independencia y un mejor desarrollo como nación.

Los objetivos correspondientes al ciclo de bachillerato del modelo educativo innovador con los cuales el CCH inició su vida académica (12 de Abril de 1971 en tres de sus cinco planteles: Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo; 1972 en Oriente y Sur) se resumen en las cuatro fórmulas pedagógicas que el Colegio sustenta:

- ❖ Desarrollo integral de la personalidad del educando. Su realización plena en el campo individual y su cumplimiento satisfactorio como miembro de la sociedad.
- ❖ Más formación que información. Ponderación de la formación del educando, más que la acumulación de una información enciclopédica.
- ❖ Investigación y docencia interdisciplinarias a partir del dominio de los dos métodos fundamentales de conocimiento: científico-experimental e histórico-social, asimismo a través del manejo de dos lenguajes: español y matemáticas.
- ❖ Logro de conocimientos a partir de aptitudes (*aprender a aprender*), habilidades y destrezas (*aprender a hacer*) y actitudes (*aprender a ser*). Formación de seres verdaderamente humanos con capacidad reflexiva, crítica, con responsabilidad y partícipes en la transformación de su realidad social.

Estas primigenias tesis del CCH en conexión unas con otras forman las entidades académicas y filosóficas fundamentales de este sistema de bachillerato contemporáneo y, haciendo alusión a ellas, son esbozadas en el resumen que a continuación enumero:

1. Ser un órgano de cambio e innovación en la UNAM.
2. La concepción filosófica-educativa que busca unir las ciencias, las humanidades y las técnicas, terrenos que no pueden estar desvinculados ya que la actividad científica no puede ser de otra manera que humana e histórica. Así como todo el proceso del conocer humano que es dialéctico y científico logrando unir esos dos grandes campos y resaltando de paso la importancia de los adiestramientos técnicos para trabajar, investigar y estudiar por su cuenta.

El CCH pues, busca que sus alumnos adquieran las herramientas teóricas y metodológicas para acceder al aprendizaje de las Ciencias y las Humanidades en un proceso vivencial de indagación dentro y fuera de las instalaciones de sus escuelas; es decir, que el estudiante vaya de la curiosidad y el asombro hasta adentrarse de la manera más directa en que un sujeto debe apropiarse del conocimiento: encontrándose y poniéndose

permanentemente en contacto con el objeto al cual se desea llegar a conocer. Y, puesto que educar es hacer contacto, a la educación le es necesaria la acción.

Una más de las características del esfuerzo de la UNAM por educar más y mejor a un mayor número de alumnos que demandan su ingreso al nivel de la enseñanza media superior, se encuentra comprendida en las propias siglas que dan significado al nombre de uno de los dos sistemas de bachillerato que ofrece la Universidad, el CCH:

Se llama **Colegio** porque su estructura académica fue concebida conjuntamente por las facultades de Ciencias, Filosofía y Letras, Química, Ciencias Políticas y Sociales y la Escuela Nacional Preparatoria. Es de **Ciencias** porque busca favorecer el conocimiento actual del mundo y de la sociedad que se va desarrollando históricamente, utilizando procedimientos de verificación e interpretación. Y es de **Humanidades** porque favorece la comprensión de la humanidad y sus circunstancias en relación con los valores, ideas, nociones e interpretaciones de los actos humanos. Todo ello insistiendo en que no se persigue una pedagogía de competición sino una pedagogía de cooperación en donde son importantes a este

respecto: el trabajo en equipo, el intercambio de opiniones, los debates o discusiones, la crítica y la autocrítica; en fin, lo que hace de este modelo educativo todo un orgullo, pues afortunadamente es uno de los más avanzados de América Latina.

Hasta aquí llego con estos breves antecedentes de algunos aspectos que dieron origen al CCH sin dejar de mencionar la estrecha relación que guarda la experiencia educativa de este sistema de bachillerato universitario con la propia historia contemporánea de la UNAM y por lo tanto con capítulos importantes en la vida de México. Un claro ejemplo está representado por la situación nacional de 1970 que pasaba por una fuerte crisis económica con la cual se redujo el presupuesto y se disminuyó el financiamiento de los servicios sociales, entre ellos el de la educación, a pesar del alto índice de la demanda educativa en todo el país. Ya desde antes el Estado Mexicano había caído en gran desprestigio y falta de credibilidad como resultado del tratamiento que el gobierno del Lic. Díaz Ordaz (1964-1970) diera a los movimientos sociales, culminando la gestión de dicho presidente con la brutal represión al movimiento estudiantil de 1968 y que en la noche trágica de Tlatelolco y más allá del marco universitario, esta

lucha contra los valores caducos de aquella sociedad nos ha dejado lecciones no sólo de política sino de moral.

Seguramente se preguntarán cuál es el propósito de la información histórica o reseña cronológica en los párrafos precedentes, a lo que responderé: acercarse a la historia es recurrir siempre a ella para hacer el análisis de diversos problemas, es considerar el cómo se ubican dichos problemas desde el punto de vista del contexto. Esto es, acercarse a la historia de la enseñanza de la Filosofía en el CCH es propiciar las reflexiones y, especialmente, es acercarse a los resultados obtenidos de nuestras peculiares maneras de abordar la realidad a través del uso de nuestra experiencia en este ámbito del proceso escolar sin olvidar que en él intervienen diversos factores que influyen de manera directa e indirecta, que la teoría siempre va unida a la práctica y que es necesario lograr la estabilización del saber adquirido consolidándolo, enriqueciéndolo y empleándolo, es decir, convirtiéndolo en la base de colaboraciones posteriores, para lo cual requerimos siempre de contar con capacidad para innovar, crear y comunicar las diversas alternativas que nos conducen a saber Filosofía y, más aún, que sin ser

egresados de la Escuela Normal Superior, a los profesores del CCH nos conduce a esforzarnos para saber también enseñar Filosofía.

He mencionado algunos rasgos fundamentales de la pedagogía del CCH, pero ¿cuáles son los que se vinculan con la concepción marxista en Filosofía que sustenta el doctor Adolfo Sánchez Vázquez? Trataré ese tema a continuación.

Adolfo Sánchez Vázquez nace en Algeciras, España, el 17 de septiembre de 1915; en 1925 inicia sus estudios de Bachillerato y posteriormente los de Magisterio en la ciudad capital de la Costa del Sol (Málaga, Esp.). En 1935 ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid y a tan sólo un año de haber iniciado sus estudios universitarios, en 1936 le sorprende en Málaga la rebelión militar.

Al abandonar los estudios durante la dolorosa y trágica experiencia de la Guerra Civil española impuesta por el fascismo nacional y extranjero, Sánchez Vázquez pudo exiliarse en México en junio de 1939 gracias al gesto hospitalario del entonces presidente el general Lázaro Cárdenas.

Andaluz ilustre, declarado antifranquista, por ende luchador republicano y siempre acompañado de recuerdos sellados por

personalidades humanas y poéticas como la de Emilio Prados, uno de los grandes de la generación del 27; de Rafael Alberti, fundador de la revista *Octubre* donde se conjugaba el más alto nivel de poesía y revolución; de las vivencias con amigos y colegas como Miguel Hernández, Arturo Serrano Plaja y Pablo Neruda sólo por mencionar algunos. Adolfo Sánchez Vázquez ha sido considerado ensayista, periodista, poeta y un destacado pensador crítico y tenaz, lo que le permitió concluir su carrera de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y en la cual ha sido catedrático desde hace 50 años a tiempo completo, también fue coordinador del Colegio de Filosofía, además de que fue profesor de la Universidad de Michoacán.

Con siete doctorados *Honoris causa* que ha recibido en distintas Universidades de México y del extranjero, Sánchez Vázquez ha sido uno de los pensadores de habla hispana que de una forma más constante se ha preocupado de los problemas planteados por el marxismo, especialmente de las cuestiones relacionadas con la reflexión filosófica. En este sentido cabe destacar su extensa y fecunda obra de investigación recogida en más de 35 libros donde ubicamos las principales aportaciones en el campo de la estética

(*Estética y Marxismo*-1970), en el campo de la conducta, visto también desde el ángulo marxista con planteamientos de filosofía moral y política en su libro de nombre *Ética* (1969) y en lo que quizá constituye su libro fundamental de pensamiento marxista: *Filosofía de la praxis* (1967). Es en otro de sus últimos textos en el que plasma un detenido análisis para una renovación del marxismo y con ello, la actualidad de su pensamiento en nuestros días: *De Marx al marxismo en América Latina* (1999). En la siguiente cita se puede ver más ampliamente el contenido, en general, de este libro:

Marx vive y vivirá, en efecto, mientras subsista la explotación de los trabajadores y la opresión de los pueblos y naciones, mientras los sacrificios inauditos que imponen la desaparición del capitalismo y el tránsito al socialismo no conduzcan a la libertad y democracia reales. El socialismo es hoy una necesidad vital no sólo para la emancipación de los trabajadores y de los pueblos oprimidos sino para la supervivencia de la humanidad. Las dificultades, deformaciones o negaciones del objetivo liberador en la dura marcha hacia el socialismo, lejos de anularlo hacen del él la única alternativa posible a los horrores del capitalismo y, por último, Marx seguirá vivo, incluso después de alcanzado el socialismo, mientras sobreviva el Estado, que sólo desaparecerá con el comunismo.¹

En una entrevista que le hace el periódico *La Jornada*, Sánchez Vázquez precisa respecto a su postura ideológica antes señalada:

[...] estar contra el sistema neoliberal es estar contra el capitalismo, lo cual significa desear una alternativa social [...] que la alternativa verdaderamente emancipatoria tiene que venir de un sistema que destruya las bases fundamentales del capitalismo [...] pues éste no puede resolver, sino agravar los problemas fundamentales que están generados por su propia estructura: la desigualdad social, el desnivel entre los pueblos llamados desarrollados y los pueblos no desarrollados y la pobreza [...] en donde los seres humanos son simples objetos, medios o mercancías en estos tiempos neoliberales de omnipotencia del mercado y de avasallante globalización [...] hoy nadie habla de socialismo. Se habla de neoliberalismo, pero no se dice que éste es la fase del capitalismo de dominación del capital financiero y en consecuencia la aplicación de la política implacable y devoradora del Fondo Monetario Internacional, política de privatización a todo trance impuesta por el FMI y por la corrupción política que es un mal que alcanza a

¹ Sánchez Vázquez, Adolfo. *De Marx al marxismo en América Latina*, p. 23.

toda América Latina, pues el capitalismo neoliberal extiende o globaliza sus males estructurales.²

Con la cita anterior podemos ver más claramente el tipo de concepción sobre la Filosofía que el doctor Adolfo Sánchez Vázquez sustenta. Debemos tener muy presente que las categorías marxistas sobre la misma son varias, sin embargo, de la que aquí me ocupo por ser el motivo de este informe académico, es la de la concepción de su filosofía entendida como *praxis* que se desprende del pensamiento de Carlos Marx. De ahí se deriva su concepción de la enseñanza de la misma, acerca de la cual da unas breves recomendaciones o principios básicos sobre la educación y el educador, por lo que considero pertinente exponer dichas orientaciones, señalando algunas ideas del doctor Sánchez Vázquez sobre la filosofía de la *praxis* y reconociendo al mismo tiempo la relación que guarda todo ello con los objetivos educativos del CCH.

Acerca de lo anterior, han sido algunas reflexiones sobre la vida de Adolfo Sánchez Vázquez y el análisis de los más de 45 años de constante crítica y autocrítica plasmadas en ya varias decenas de las publicaciones que conforman su obra, lo que me permite hacer

² Avilés, Karina. "El socialismo continúa siendo la alternativa" en *La Jornada*, 9 de Septiembre de 2002, p.7.

converger al cúmulo de estas referencias con el planteamiento inicial de este primer capítulo.

Por otra parte, es el mismo Sánchez Vázquez quien mercedamente extendió el reconocimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y, dentro de ella, a la Facultad de Filosofía y Letras por ser el espacio donde obtiene su formación académica “su nueva vocación, la filosofía” como lo dijera Luis Villoro y en donde realiza toda su obra escrita y su actividad docente desde hace 50 años en la que sigue activo ahora como Profesor Emérito. Es también Investigador Emérito Nacional del Sistema Nacional de Investigadores, además de haber sido premiado con la Presea de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio en 1989; fue Presidente de la Asociación Filosófica de México y Presidente del Colegio de Profesores de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Recientemente le fue concedido el Premio Universidad Nacional en Investigación en el Área de Humanidades.

Teniendo en cuenta esto y partiendo del hecho de que la filosofía marxista era apenas conocida en los medios académicos, es precisamente el doctor Sánchez Vázquez uno de los protagonistas del renacimiento del marxismo y uno de los responsables de su difusión

y desarrollo tanto en la facultad de Filosofía y Letras como en el Colegio de Ciencias y Humanidades, pues ambos espacios resultaban perfectos para la formalización de la enseñanza del marxismo, con la gran diferencia que en el CCH las posibilidades de ésta se multiplicaban debido principalmente a las características de su creación, de sus principios y, muy especialmente, de su comunidad, ya que a ella no le bastaba con saber y comprender, sino que gustaba de participar, de observar, de crear para transformar ideando los medios más adecuados para llevar a la práctica lo que aprendía en teoría, atendiendo sus tareas no únicamente en la escuela, sino proyectándolas hacia el conjunto social del cual formaba parte. Asimismo, los coordinadores y orientadores de clase debían saber amasar y moldear con el barro que tenían, con la arcilla que poseían, esas mentes siempre tan al alcance de su mano llamada "comunidad de jóvenes estudiantes".

De acuerdo a lo anterior, la interpretación que se desprende de la enseñanza del marxismo en América Latina se encuentra resumida en uno de los escritos del propio Sánchez Vázquez que dice así:

Desde los años sesenta tiene lugar en el continente, y particularmente a través de las editoriales argentinas marxistas, una amplia difusión del marxismo clásico, pero también de pensadores marxistas contemporáneos -como Lukács, Korsch y

Gramsci- que hasta entonces sólo habitaban una especie de "terra incógnita". El marxismo penetra asimismo en las universidades latinoamericanas y, desde los años sesenta y setenta constituye una de las corrientes teóricas más vigorosas en las docencia y la investigación. Pero no sólo se difunde y estudia lo más diverso y polémico del marxismo europeo, sino que también se elabora una producción propia en todos los campos y desde los más diversos enfoques, lo que contrasta notablemente con el monolitismo ideológico de tiempos pasados.³

Con relación a lo antes citado, considero que es la manera como el estudio del marxismo en México es justificado, validado, legitimizado, formalizado, institucionalizado, hasta llegar al trascendentalismo de la historia real como se apunta en la siguiente cita.

No puede negarse, en verdad, la influencia real que el marxismo ha ejercido históricamente al servir para elevar la conciencia de las clases trabajadoras, así como para organizar y dirigir sus luchas para alcanzar, aun dentro del capitalismo, mejores condiciones de vida. Tampoco podría negarse que cierto uso del marxismo ha tenido consecuencias desastrosas para la realización del proyecto socialista. Pero cualquiera que sea el alcance que se reconozca a sus relaciones entre teoría y práctica, es indudable que el marxismo -como pretendía Marx- no sólo ha sido interpretación del mundo, y que la historia real, como proceso de su transformación, desde hace 150 años, no habría sido la misma sin él. No puede ignorarse, ciertamente, que una parte importante de ella la han hecho millones de hombres y mujeres poniendo en el tablero su libertad o su vida inspirados por el marxismo.⁴

Estos antecedentes teórico-históricos convergen a alumbrar, aunque de manera general pues considero que es una tarea que está abierta para una tesis más profunda, a esta filosofía marxista del doctor Sánchez Vázquez con los principios pedagógicos del CCH, los que a su vez constituyen un reencuentro con la enseñanza del marxismo sustentado por el multicitado doctor en filosofía.

³ Sánchez Vázquez, Adolfo. *Op. Cit.*, pp. 141-142.

⁴ *Ibid.*, pp. 78-79

Sin temor a caer en orientaciones dogmáticas o esquemáticas a continuación expongo el contenido de las modestas aportaciones que orientan este informe.

Uno de los filósofos marxistas más importantes de México es seguramente Adolfo Sánchez Vázquez. Esta aseveración ha sido respaldada, sin lugar a dudas, por comunidades enteras que hoy –como ayer– nos seguimos identificando con ese marxismo que refleja y expresa conscientemente su naturaleza ideológica, con ese marxismo que ha propuesto desde siempre el doctor Sánchez Vázquez que, con vientos comúnmente frescos por ser un marxismo abierto, crítico y renovado nos guían hacia un marxismo vivo como la realidad que lo inspira; cobrando validez, permanencia y por ende vigencia los cinco principios que constituyen su esencia, su núcleo vital, esto es, el marxismo:

- como proyecto de emancipación,
- como crítica de lo existente,
- como conocimiento de la realidad a transformar, es decir, como teoría y ésta a la vez como fundamento racional de la acción,
- como vocación práctica para transformar esa realidad, o sea, como *praxis*,

- como interpretación e intervención teórica en la transformación efectiva del mundo.

En síntesis, el marxismo es fundamentalmente una teoría que pretende explicar, comprender el mundo, para contribuir a transformarlo.

Ante tal magnitud de pensamiento libertario debemos recordar que el marxismo es inconcebible sin la crítica y la autocrítica además de que no puede ser separado naturalmente de la práctica política. Aquí cabe cierta dosis de escepticismo, pues al anteponer la duda, se pone de manifiesto esa capacidad de dudar como duda metódica que nos hace llegar a la comprobación de lo que se está sosteniendo, reforzando con ello de manera legítima la actitud marxista, independientemente de los aspectos en los que haya que reflexionar para su reexamen o su abandono.

Pasemos ahora a la pregunta obligada: ¿en qué medida nos sirve Marx para entender el mundo en que vivimos y para transformarlo? La respuesta tiene mucho que ver con la Tesis XI de Marx sobre Feuerbach que dice: *“los filósofos no han hecho más que*

*interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*⁵

Es precisamente por su carácter praxológico que el marxismo nace en la primavera del año en que Marx escribiera las tesis sobre Feuerbach (1845). Y es que lo meramente abstracto, subjetivo, especulativo, así como lo cien por ciento espiritual o interpretativo no ha sido el centro de atención en los estudios profundos de Marx y hasta del propio Engels. Marx es ante todo el pensador o teórico del capitalismo y de la revolución ya que pone al descubierto la estructura fundamental del sistema capitalista, las contradicciones antagónicas entre el capital y el trabajo asalariado, así como todas y cada una de las peculiaridades del capitalismo en nuestro tiempo tales como: la explotación de los hombres y mujeres, es decir, la explotación de los pueblos, la irracionalidad, la inconsciencia, la injusticia, la ignorancia, la intolerancia, la miseria, el hambre, la violencia, la represión, la corrupción, la guerra, lo inhumano, lo indigno, lo autodestructivo y en general todas las crisis producidas por los problemas contemporáneos de un régimen lleno de círculos viciosos, los cuales deberán extinguirse, exterminarse desde su raíz,

⁵ Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas*, p.26.

pues el sistema capitalista significa también un riesgo mortal para la propia supervivencia de la humanidad.

Esta extensa relación o gama de problemas innegablemente latentes en la realidad presente, actúa en el aquí y en el ahora, pues va atentando cada vez más rápido y más fuerte no sólo contra la integridad física y moral de los humanos a través de su cortejo de violencia, desigualdad, desempleo masivo, marginación de grupos sociales y pueblos enteros, cosificación de la existencia, etc., sino que ha llegado hasta el grave deterioro de la naturaleza, de esta casa que habitamos todos los hombres y mujeres sin importar la edad, la estatura, el color de la piel o la clase social. Vamos siendo testigos de como éste, nuestro planeta, forma parte del triste final de haber sido destruido por una sola de las miles de especies que lo habitan: “la humana”.

No es casual que el marxismo trate de alcanzar una forma de relación entre los individuos, muy diferente y hasta opuesta a la capitalista, ya que –según Marx– los hombres, por su propia naturaleza democrática, tienden a asentar esas formas de relacionarse en el más amplio consenso social y no en la coerción de una minoría armada.

Ciertamente, para alcanzar estos fines es indispensable una interpretación racional y científica de la realidad, a través de los medios adecuados.

El marxismo, en la historia, ha tomado al Socialismo como referente en el desarrollo de su aspecto esencial, ya que su estrategia revolucionaria, su internacionalismo y su proyecto liberador han cobrado auge en todos los aspectos de la vida humana, como por ejemplo en la Filosofía, la Economía, la Política, la Historia, la Sociología, etc.

Por esto el sentido mismo del marxismo como fundamento racional (aspecto científico) es inseparable de su objetivo emancipatorio (aspecto ideológico), pues Marx hace a la vez ideología y ciencia: ideología en cuanto que el contenido emancipatorio de su pensamiento expresa intereses, ideales o esperanzas de clase, entrañando *per se* ciertos juicios de valor. Es precisamente a este momento ideológico al que corresponde el proyecto de transformación revolucionaria del sistema capitalista para llegar a una nueva sociedad: comunista, en su fase superior; socialista, en su fase inferior de transición.

En el otro aspecto, diremos que Marx hace ciencia en cuanto que analiza el sistema económico-social que aspira a transformar; lo que ya de por sí lo lleva hacia una crítica del capitalismo y del estudio profundo hasta dejar bien claras las condiciones que hacen necesaria y posible su transformación. De todo esto, Marx concibe su gran obra, *El Capital*, como un estudio científico, a la vez que como un arma crítica y revolucionaria. En ello interviene un materialismo centrado en la transformación material de la naturaleza mediante el trabajo humano, transformación en la que los hombres conocen el mundo y transforman su propia naturaleza; es decir que la relación de los individuos con el mundo es activa, práctica, por lo que las ideas y los conflictos sociales tienen su fundamento –en última instancia– en las condiciones y actividades materiales de los propios hombres. Resulta, pues, que el papel central de la actividad práctica, material, admite la prioridad de la materia en sí con respecto al espíritu, o del ser en sí (la materia) en relación con el pensamiento.

A continuación ejemplifico el párrafo precedente con otras palabras: desde las sociedades de esclavos de la Antigüedad, hasta las sociedades industriales de nuestra época, las diferentes concepciones del mundo, de la vida, de la naturaleza y de la propia

sociedad han surgido y se han puesto de manifiesto a través de filósofos clásicos y contemporáneos, articulándose cada uno de ellos con los diferentes poderes y saberes derivados de una formación social o modo de producción específicos. Es por ello que, ante una misma realidad, podemos encontrarnos con una gran diversidad de interpretaciones como se ilustra en el ejemplo siguiente: a la fuerza que impulsa la historia hacia adelante Hegel la llamó *Espíritu Universal*; Marx por su parte demostró que no son las condiciones espirituales las que crean los cambios materiales, sino exactamente a la inversa: son los cambios materiales los que crean las nuevas condiciones espirituales, poniendo con ello especial énfasis en las fuerzas económicas de las sociedades como las fuerzas principales que generan los cambios y, de esa manera, impulsan la historia hacia adelante. Marx criticó a Hegel por su idealismo absoluto, señalando que éste forzó a hacer de su filosofía un sistema que congelaba todo desarrollo y movimiento, mientras que lo importante para Marx es el movimiento y no el sistema que lo petrifica, pues la realidad se presenta siempre como movimiento vivo y no formal.

Este apartado que resume lo que es el pensamiento socialista y marxista, el doctor Sánchez Vázquez lo reafirma aduciendo:

La historia no ha llegado a su fin porque el capitalismo liberal haya demostrado que, con su victoria contra el nazismo y después contra el socialismo real, ya no tiene adversarios. Yo considero que el capitalismo actual, muy distinto del que conoció Marx hace siglo y medio, es un régimen injusto, pese a las ventajas y logros sociales que hayan podido obtener los trabajadores en todo este tiempo. Por lo tanto, mientras exista el capitalismo, sigue siendo necesaria una alternativa no capitalista que dé solución a los problemas de injusticia, desigualdad y explotación que este sistema, por su propia naturaleza, no puede resolver. Independientemente de que en este momento concreto este ideal, en cierto modo, haya sido desacreditado por las experiencias negativas de lo que se ha hecho en su nombre y no se den las condiciones o no haya fuerza para abanderarlo, el Socialismo en su esencia es necesario y deseable. Y no sólo por razones políticas o económicas, sino también por razones incluso morales.⁶

En relación a la cita anterior, Sánchez Vázquez reivindica la idea de un socialismo con fundamento en un sistema profundamente democrático, es decir, en el que se acepte el pluralismo y la participación de diferentes tendencias políticas, laborales, económicas, etc., para intentar evitar con ello las graves desigualdades y a la vez asegurar una justa distribución de la riqueza. Este firme principio marxista que para otras corrientes de pensamiento resulta ya caduco e inadecuado a estas alturas del siglo XXI, para el doctor Sánchez Vázquez ha significado reconocer que una serie de tesis del pensamiento de Marx ha sido y ha de ser superada, dejándonos claro al respecto que ni Marx, ni el Mesías en turno o él tienen el secreto de la historia o el monopolio de la verdad absoluta. Eso no significa que deje de haber una constante búsqueda de argumentos fundados para fortalecer la lucha contra

⁶ Sánchez Vázquez, Adolfo. *Los trabajos y los días*, p. 263.

cualquier injusticia y con ello ser fieles a Marx, *no a su letra sino a su espíritu*; es decir, estar siempre atentos al movimiento de lo real.

Considerando todo lo antes expuesto y como parte de este tema, paso a mostrar el punto donde precisamente confluyen –según mi propia percepción– el pensamiento marxista del doctor Sánchez Vázquez con una parte de la realidad de México y de la UNAM: el Colegio de Ciencias y Humanidades.

Aprender a distinguir diversos elementos para después integrarlos, es una de las tareas más fecundas del arte de pensar con rigor, puesto que integrar es engranar dos realidades de modo tal que conserven su modo propio de ser y colaboren fecundamente en una misma tarea. Vincular realidades y actos que son distintos y de diverso rango para dar lugar a un conjunto lleno de sentido significa integrarlos, mientras que el sentido viene a ser el significado especial que adquiere un término cuando es visto en una trama de relaciones. Ahora bien, sabemos que con meros hechos no se teje una vida humana. Los hechos son indispensables pero no suficientes, por lo que hemos de apresurarnos a descubrir la necesidad de los hechos históricos y del sentido. Obviamente el *sentido* abarca siempre más que el *significado* ya que surge en un

contexto, de ahí que para captarlo haya que sobrevalorar los distintos elementos que forman una situación a fin de contemplarlos en conjunto y ver el papel que juega cada uno respecto a los demás y al todo. Por ejemplo, las letras del alfabeto unidas entre sí, dan un significado; captarlo significa saber leer. Un conjunto de conceptos alberga un significado que al ser emitido expresa un aspecto u otro de la vida humana.

Hacer justicia a esa diversidad de realidades es pensar con rigor y para pensar hay que fijar la atención en el encuentro fecundo que sólo es posible entre ámbitos de realidad. Es decir que encontrarse es colaborar, entreverar dos campos de iniciativa, dos fuentes de posibilidades porque el encuentro exige reciprocidad, ofrecimiento mutuo de creatividades para realizar acciones llenas de sentido. Ello representa el preámbulo a una serie de análisis correspondientes a este rubro.

Las peculiaridades del desarrollo del capitalismo en nuestro país ponen al descubierto su realidad social y política. Y en cuanto a su vida cultural, puede afirmarse que el pensamiento marxista en México hace su entrada triunfal a partir de la época de posguerra, lo que lo hace mantener su vitalidad desde hace tres décadas y en

particular desde el movimiento estudiantil de 1968. Bastaría con reconocer que la influencia del marxismo ha crecido después de esos acontecimientos de tal envergadura, pues la base de sus principios en un espacio natural constituye la serie de relaciones entre las fuerzas políticas y académicas de este país. Es decir, aunque esta influencia no sea determinante en la lucha por la democracia, es indudable que, lejos de estancarse, el pensamiento marxista en México aumenta. *Ignorar el papel del marxismo en este crecimiento –incluso en movimientos u organizaciones políticas de izquierda que no se consideran marxistas– sería negar la propia realidad.*⁷

El marxismo en México contó previamente con una extensa área de terrenos fértiles listos para ser cultivados: en el terreno teórico por ejemplo, tanto en el campo de la filosofía, la historia, como en el conjunto de las ciencias sociales; asimismo son innegables los avances logrados en la práctica política. Visto de cerca y penetrando en cuanto espacio le dejaran abierto, el marxismo por supuesto entró a la UNAM por la puerta grande. No me resulta casual entonces que en el documento elaborado para el proyecto *Nueva Universidad* (25 de agosto de 1970) el Colegio Nacional de Ciencias y Humanidades (CNCH) se empieza a ubicar como un nuevo

⁷ *Ibid.*, p. 203.

proyecto educativo (**El marxismo como proyecto de emancipación**) hasta convertirse en una realidad, pues un año más tarde (26 de enero de 1971) el sistema CCH va a instituirse como la base de novedosos sistemas escolares como por ejemplo el caso de la educación abierta, el autoaprendizaje y autoevaluación, la Universidad-sociedad y demás principios que tienen sus raíces o encuentran su naturaleza verdadera en la necesidad de la transformación social (**El marxismo como interpretación teórica en la transformación efectiva del mundo**) como lo podemos ver en seguida.

Un núcleo importante de intelectuales liberales universitarios dedicados a su especialidad y encabezados por el entonces rector de nuestra Máxima Casa de Estudios, doctor en Sociología Pablo González Casanova, conjugaron ideas y lograron generar el proyecto de *Nueva Universidad* en relación con la reforma educativa y en donde es posible ubicar algunos de sus puntos centrales como por ejemplo el análisis de una de las funciones de la UNAM buscando ser siempre ésta conciencia crítica no sólo del hacer educativo, sino también conciencia crítica de la historia. (**El marxismo como crítica de lo existente**).

Siguiendo el hilo conductor de la Universidad como conciencia, podemos afirmar que el Colegio de Ciencias y Humanidades se fundó no como ruptura con la Universidad sino como uno de sus sistemas renovadores capaz de abordar niveles superiores de conocimiento desde una nueva perspectiva moderna y compleja como es la interdisciplina, siempre bajo la concepción de la unión de las ciencias y las humanidades. Además cuenta con una cultura básica que refleja necesariamente la actitud científica, la conciencia histórica, la relatividad del conocimiento teórico y el acento en el aprendizaje más que en la enseñanza, creando con ello un nuevo tipo de profesionistas que se transforman en agentes del cambio social, no a través de la violencia ni por medio de discusiones erráticas, sino a través de la razón y por medio de discusiones sistemáticas, lógicas, serias y profundas. Se vale disentir por medio de la razón y el estudio sustentados a través del conocimiento y análisis de los libros, es decir, a través de la teoría, así como también de la propia realidad que como país ha vivido México. **(El marxismo como conocimiento de la realidad a transformar, es decir como teoría, y ésta a su vez como fundamento racional de la acción).**

Conjugar la operación de las cuatro Facultades (Filosofía, Ciencias, Química y Ciencias Políticas y Sociales) y de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), trajo como resultado la concreción de los nuevos proyectos interdisciplinarios, propiciando en los estudiantes de este bachillerato (modelo CCH), una valiosa vinculación entre la teoría y la práctica, ya que dicha propuesta de enseñanza combinaba el estudio en las aulas, los laboratorios, los talleres y por supuesto también fuera de sus instalaciones; es decir, con la realidad social a la que también se hacía necesario transformar. **(El marxismo como vocación práctica para transformar esa realidad).**

Cabe señalar que este último aspecto del marxismo como *praxis* es tan importante en la realidad del CCH que trasciende hasta darle sentido, a la vez que invita a hacer el balance de la cotidianidad del Colegio y su novedosa metodología de la enseñanza que pone énfasis en el ejercicio con la práctica de los conocimientos impartidos. Este Colegio rompía, en consecuencia, con las formas obligadas y tradicionales de la educación enciclopédica y pasiva. Baste recordar para ello que los sábados en el CCH (en el Plantel Oriente en particular) se daban clases de marxismo en forma

gratuita y masiva, se buscaba vincular los conocimientos de todas las áreas con la realidad, se editaban materiales didácticos con nuevas orientaciones (muy accesibles en su formato y en precio) y ante todo, miles de estudiantes se unieron a la lucha social de lugares lejanos –en aquel entonces– al D.F. como las huelgas de Naucalpan (1973 – 1974), de zonas campesinas o lugares de los movimientos de colonos: Cd. Neza, Campamento 2 de Octubre de Iztacalco, de Sto. Domingo en Coyoacán y de otros lugares del Norte, del Sur, del Oriente y del Poniente de nuestra ciudad, viéndose todas estas zonas, marginadas por las necesidades de una urbe que se transformó de manera anárquica y acelerada en condiciones muy precarias de urbanización, salubridad, educación, tenencia de la tierra, creciente desempleo, aumento de los niveles generales de precios, bajos salarios, incremento de la deuda externa, fuga de capitales, devaluaciones del peso frente al dólar norteamericano, etc. Todo ello provocó una fase de deterioro productivo reflejada como malestar en el nivel y calidad de vida de la gran mayoría de los mexicanos.

Finalmente, habrá que preguntarse ¿dónde están los activistas estudiantiles y dónde el activismo académico-político? ¿Nada más

fue rebeldía de adolescentes, prácticas acomodaticias o están reciclando lo que tanto odiaron? Quizás muchos se perdieron, pero no cabe duda que algunos otros continuamos en la lucha. Son ya treinta generaciones egresadas de este sistema educativo coherente, viable y vigente, que aunque no tengamos las respuestas a esas preguntas o a tantas otras como si tenemos empleo o no, si éste es bien remunerado o no, si somos padres de familia o abuelos o no, si conservamos la experiencia práctica (académica, política o social) o no, si todavía estamos al lado de la lucha del pueblo o ya se han pasado al campo del enemigo. Lo que sí es seguro es que el camino recorrido en el CCH viene a significar toda una referencia obligada en nuestras vidas, porque los que ya se fueron estarán presentes en la memoria, los que han cambiado de lugar o de trinchera no podrán olvidar lo vivido y los que permanecemos en este lugar tendremos que seguir con nuestras necesidades de soñar y desear un mundo mejor.

Hasta aquí mi reflexión acerca de los principios pedagógicos del Colegio de Ciencias Humanidades, y su vinculación con la filosofía marxista del doctor Adolfo Sánchez Vázquez.

1.2 La metodología de la enseñanza en el CCH como *praxis* social.

El punto de partida para este tema lo encontramos en la categoría central de *praxis* que el doctor Adolfo Sánchez Vázquez toma de Carlos Marx. De hecho, en este mismo apartado incorporo las novedosas aportaciones metodológicas que, en materia de ideas y procesos educativos, el CCH siempre aspiró a convertir en realidad práctica (en *praxis*), ya que la fecunda gama de experiencias y ensayos de la *Pedagogía nueva* así como los principios que la sustentan como el de libertad, responsabilidad, actitud democrática y participación en actividades creativas y transformadoras, necesariamente poníanse de manifiesto como cambios en la mentalidad de la sociedad mexicana tanto en su forma de ser como de actuar, puesto que el objetivo central que siempre ha estado presente en este Colegio ha sido el de crear en las aulas y fuera de ellas al hombre nuevo que pueda enfrentar y, por ende, transformar la realidad sociohistórica que le atañe.

El descubrimiento de metodologías específicas que permitían organizar conocimientos cualitativamente superiores, las tesis educativas y las orientaciones pedagógicas que proponían una nueva

concepción de la enseñanza, son puestas en marcha en los años setenta en nuestro país, pues ya desde antes sus orígenes y desarrollo eran divulgados en Europa y en América del Norte como propuestas de una nueva educación y escuelas progresistas (John Dewey, 1920). Estos principios, apenas retomados por pedagogos y sociólogos latinoamericanos de vanguardia, fueron considerados como una opción alterna de investigación y de una pedagogía capaz de romper la especialización desmesurada y el enciclopedismo tradicional. En la siguiente nota se puede ver más ampliamente el contenido general en relación con las líneas precedentes, así como el espíritu político que da origen y permanencia al CCH.

Educar en cualquier terreno es también un problema que está en la base de las reflexiones, y a ese problema se añadirán otros dos de esa época que son: el enfrentar a la enseñanza de tipo memorístico, la enseñanza dialogal que exalta un autor al que leí mucho después y por el que siento una gran afinidad, y que me ha enseñado mucho recientemente pero ya no en el orden de la educación universitaria o académica, sino en el orden de la educación política, me refiero a Paulo Freire.⁸

El sistema del Colegio fue creado con concepciones renovadoras en el campo educativo: desde los contenidos de las cuatro áreas hasta los horarios en las asignaturas, pasando por sus cuatro turnos –hoy compactados a dos– y siempre bajo los principios

⁸ González Casanova, Pablo. *Creación del Colegio de Ciencias y Humanidades* (Conferencia dictada en el auditorio de la Unión de Universidades de América Latina en 1989).

de *aprender a aprender, aprender a hacer y a aprender a ser*; además, los dos lenguajes y los dos métodos que se enseñaban siempre vinculados a problemas sustantivos que exigen la aplicación de estos lenguajes y estos métodos, para procurar mantener siempre el equilibrio entre la teoría y la práctica.

El CCH es una institución universitaria que exigen la sociedad moderna y el desarrollo social. Decimos también que surgió como la institución adecuada dentro de la Universidad para realizar de una manera sistemática y plena los nuevos proyectos de investigación, dando paso con ello a una ciencia acorde con la realidad nacional, ya que como uno de los sistemas renovadores en la currícula, en la metodología de la enseñanza y en el terreno práctico, el Colegio ha formado excelentes estudiantes universitarios egresados de sus cinco planteles.

Una opinión contraria sostiene argumentos de descalificación de algunas prácticas escolares que ven en el CCH sólo retrocesos o desaciertos; soslaya sus avances, sus logros y triunfos que saben a miel. Cabe recordar que las primeras generaciones que ingresaron a las escuelas y facultades se enfrentaron al conservadurismo de la Universidad a través de los tradicionales planes de estudio que ya no

respondían a las nuevas condiciones de masificación educativa, ni a los avances de la ciencia y la tecnología modernas, topándose entonces estos jóvenes estudiantes con dos formas de entender el proceso educativo, dos formas de entender la relación de maestro-alumno, dos formas de entender el país y el mundo. Todo ello contribuyó a ponerlos a prueba y los ceceacheros salieron triunfantes. Muestra de ello es que en no menos de veinte profesiones que imparte la UNAM (tanto en su *campus* CU como en las ENEP o las FES), los egresados del CCH cuentan con el primer y mejor promedio: 10 absoluto de calificación. Ejemplo de esto lo constatan las Facultades de Arquitectura, Economía, Biología, Sociología, Odontología, Ingeniería en Minas y Metalurgia, además de que cinco de los primeros diez estudiantes de la carrera de ingeniero petrolero fueron egresados del CCH.

De acuerdo con lo antes expuesto, he presentado las bases teóricas que, como principios, objetivos, postulados y declaraciones abren paso al origen del CCH. En cuanto al terreno práctico, dichos objetivos y principios se han visto concretados en beneficio de grandes sectores de clases marginadas, ya que el CCH como el primer Colegio que incluye tan amplias dimensiones, a diferencia de

otras instituciones de enseñanza media superior, se convertía, en la práctica, en un modelo de educación masificada con bajos costos para aquellos jóvenes con aspiraciones de superación social por la vía educativa, además de darles la oportunidad de incorporarlos a las tareas de la producción. Al poner en práctica la nueva actitud de aprender y enseñar una serie de líneas del quehacer educativo en sus aspectos esenciales y bajo las concepciones didáctico-metodológicas *del qué estudiar y para qué estudiar*, se da respuesta *al qué aprender y cómo aprender*, conformándose el CCH como un instrumento transformador de la realidad.

La experiencia educativa del Colegio de Ciencias y Humanidades forma parte de una tarea reconstructiva que ha permitido sistematizar y sintetizar los elementos transformadores generados por este sistema de bachillerato contemporáneo. Es decir, que el CCH representa una auténtica *praxis*, pues en forma directa se ha ratificado permanentemente que no basta con interpretar, sino que es necesario también que nos comprometamos con el entorno social de nuestro tiempo participando activamente en su transformación.

Reafirmo la concatenación entre *praxis* y metodología del CCH y, por tanto, concluyo con algunas reflexiones de la filosofía de la *praxis* del doctor Sánchez Vázquez y su real convergencia con la metodología de la enseñanza en el CCH.

La filosofía marxista o el marxismo como teoría de la *praxis* es una de las más valiosas aportaciones que mejor representa a la filosofía marxista latinoamericana a través de la obra teórica y también de la práctica profesional del doctor Adolfo Sánchez Vázquez. En la tesis con que se doctoró en 1966, y que un año después se publicara bajo el título *Filosofía de la praxis* (1967), explica claramente cómo se va accediendo de una conciencia ordinaria (común) a la conciencia filosófica de la *praxis*. Así, el marxismo representa una innovación radical en la filosofía, pues como nueva práctica de ésta lo es justamente por ser una filosofía de la práctica; esto es, nos quedamos con la *praxis* como categoría central del marxismo. La filosofía no puede ni debe desprenderse de la personalidad individual del filósofo ni mucho menos ser el resultado de una conciencia instintiva, espontánea o puramente empírica, sino que, por el contrario, el todo filosófico debe ser producto de una concepción, así como de una actividad

transformadora, creadora, abierta, creativa, moderna y crítica hasta de sí misma, previamente sustentada por dispositivos conceptuales, ideológicos (teóricos) en unión con la realidad.

Como puede verse, la obra de Carlos Marx aparece ante los ojos del doctor Sánchez Vázquez como la revolución más profunda de la historia del pensamiento occidental, pues la dicotomía filosofía-actividad práctica produce el cambio en relación con todo el material filosófico preexistente. Dicho sea de paso, la filosofía de Marx es una revolución teórica y práctica, cuyo objeto conceptual es la *praxis* humana.

Sánchez Vázquez, plenamente convencido de que esta concepción de marxismo es la correcta puesto que aborda de manera profunda el problema del hombre y sus relaciones prácticas con la naturaleza, la sociedad y la historia, nos proporciona además elementos explicativos fundamentales para la comprensión de los fenómenos culturales. El marxismo siempre aspira a proporcionarnos una teoría de la cultura, de la literatura, del arte, de la política y particularmente de la sociedad, pues de la transformación radical de ésta, en última instancia, se pondrán de manifiesto los cambios en otros campos de la acción humana.

La filosofía de la *praxis* quiere conocer la realidad social explicando las interpretaciones que hace de ella el hombre. La *praxis* es, por tanto, una actividad práctica humana consciente cuya finalidad es transformar al mundo y al hombre.

De acuerdo con lo anterior, esta filosofía como crítica a la realidad social se opone a los vicios reproducidos por la sociedad capitalista, entre los cuales se encuentra inmerso el problema de la educación universitaria en nuestro país. De ahí que el marxismo se encontrara en su máximo apogeo en la UNAM y esta actitud crítica hacia la política educativa del Estado (movimiento estudiantil del 68) fuera puesta de relieve entre los sectores más avanzados de la intelectualidad mexicana, mejor representada en aquel entonces por los doctores Pablo González Casanova y Adolfo Sánchez Vázquez.

Así pues, estamos seguros de que el CCH revolucionó la enseñanza en el nivel medio superior, pero que además contribuyó a la modificación de estructuras anquilosadas tanto de la Universidad como de la propia sociedad, ya que desde su creación el CCH fue apreciado como la crítica a la educación tradicional, como la autocrítica de la propia UNAM y como una operación de carácter práctico-político para satisfacer las necesidades que la actual etapa

de desarrollo económico y social le planteara a nivel científico y cultural al país.

La acción transformadora a que dio lugar dicho proyecto innovador es parte de una *praxis* social posterior y en otro campo que no es ya el de la enseñanza, sino el de una práctica en que se necesita de una comprensión global de todo lo social. Mediante esta crítica social como acción revolucionaria, cuyo objetivo primordial es el cambio de las relaciones sociales, la teoría (presente en lo que deseamos como la conciencia de una anticipación ideal) puede existir en la práctica. Cambiando el enfoque puramente teórico, haciéndolo más práctico (práctica en su sentido de *praxis*), puede incidir o contribuir a transformar las relaciones sociales teniendo en cuenta que esta acción transformadora corresponde –de acuerdo con el doctor Sánchez Vázquez– a la práctica política. Como parte integral de la *praxis* social, ambas proposiciones –la sociedad como producto de la acción de los individuos y el individuo como producto de la sociedad– sólo adquieren su verdadero sentido cuando se afirman conjuntamente.

Esto es, la *praxis* social comprendida como el modo de actuar para transformar al mundo necesariamente refleja la forma de hacer

política, pero también a la inversa, hacer política significa actuar (*praxis* social) para transformar el mundo, ese pequeño mundo del universo del que somos parte y que ante esta aldea global los cambios también nos afectan. Así, la transformación de la sociedad contemporánea ha permitido el descubrimiento, en los planos teórico y práctico, de la necesidad de que la UNAM cubra una serie de campos no sólo en lo académico, sino acentuando el carácter también utópico que incluye valores humanistas, de dignidad, libertad, igualdad, solidaridad, democracia y derechos humanos.

La creación de esa Universidad crítica, comprometida, creadora, transformadora, de un modo u otro se ha visto cristalizada con la aplicación de la enseñanza cecechera y sus dicotomías teoría-práctica, docencia-investigación, en fin, escuela-vida.

Elevarse a esa potencia de la crítica significa llegar hasta la toma de conciencia de la realidad y al compromiso histórico correspondiente a través de la democracia, la cual se realiza siempre en grado ascendente enseñando y aprendiendo, porque la libertad política, como todas las libertades, proviene de la humana inteligencia. Quiere decir que para cumplir con los dos grandes objetivos (formar gente y resolver problemas) hay que poner en

práctica nuevas fórmulas para educar a los estudiantes. En el caso del Colegio ha sido importante el no ir en busca de la formación de individuos predeterminados o con arreglo a moldes fijos, sino que en el CCH sólo pensamos en formar personas capaces de decidir de manera racional y libre lo que debe ser y en eso estriba la diferencia. Pensamos en esos seres de mañana, los de pasado mañana, capaces de revitalizar los viejos valores con un rigor científico para encontrar otros; de individuos capaces de inventar, descubrir o aceptar aquellos elementos que les sean útiles para la construcción de ese mundo nuevo.

El problema de la educación actual es el problema de las relaciones humanas; por eso las cátedras y el salón de clases han de ser lugares de encuentro entre personas para propiciar la comunicación entre los sujetos. Resulta congruente que dentro de la problemática sociouniversitaria de la creciente demanda nacional de educación media superior se inserta la creación y el funcionamiento del Colegio de Ciencias y Humanidades, dotando a los demandantes con esta otra opción de instrumentos teóricos y prácticos que los capaciten para comprender los problemas de la naturaleza y la sociedad y profundizar en su conocimiento, así como para contribuir

a la creación de un auténtico desarrollo nacional y una cultura que lo exprese fielmente favoreciendo las causas liberadoras de la sociedad. Inducir experiencias educativas liberadoras implica tener conciencia muy clara de lo que se pretende. El Colegio ha representado el nuevo esfuerzo de cooperación de la Universidad, entre las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Química y Ciencias Políticas y Sociales con la Escuela Nacional Preparatoria; un esfuerzo que por ningún motivo pretende hacer compulsivo el cambio para el conjunto de la Universidad, sino ser un motor de cambios racionales, pensados.

El CCH adoptó, entonces, una metodología en la cual el alumno participa activamente (*praxis*) en el proceso educativo bajo la guía del profesor, quien lejos de mantenerse aislado del contexto general de la escuela, llevará a cabo un intercambio de experiencias magisteriales, que se traducirá en beneficio dentro de la preparación del alumno.

Con la idea de que la metodología constituye el estudio de los métodos, es decir, de los caminos que conducen al logro de los fines propuestos, la metodología de la enseñanza en el CCH se presenta con cambios profundos en lo académico y pedagógico. Esta nueva actitud de aprender y enseñar también ha de formar al nuevo tipo

de profesionistas que mínimamente deberá contar siempre con una cultura básica. Estas novedosas concepciones educativas acerca del conocimiento junto con las aportaciones didáctico-metodológicas, han representado la base de nuevos proyectos educativos, como por ejemplo para las escuelas particulares que insertan el sistema del CCH en sus respectivos bachilleratos e implementan su plan de estudios con el del propio Colegio. Y es que más que transmitir conocimientos en esta nueva propuesta pedagógica y metodológica, se procura desarrollar actitud de reflexión y crítica; enseñar, aprender y evaluar; dar conciencia histórica e inducir al autoaprendizaje formando con todo ello el carácter transformador tanto en la educación, en la personalidad así como en las actitudes de los educandos. Este ofrecimiento de oportunidades de acción y expresión (fomento del diálogo) trajo como consecuencia la orientación dirigida a una mayor participación de los alumnos, estimulando con ello su iniciativa y buscando desarrollar sus cualidades creativas, su ingenio. Esta actitud activa, crítica y con espíritu creador obedece al siguiente mandato: que el proceso educativo prepare nuevas generaciones a la cultura, tanto científica, humanística, tecnológica, política, así como a los cambios constantes

que se van presentando, pues dicho proceso deberá siempre estar abierto a la crítica y a la superación permanentes.

En el terreno académico los postulados metodológicos y pedagógicos generaron importantes experiencias en la formación de los nuevos estudiantes, ya que al abordar el conocimiento como una totalidad o como relación interdisciplinaria se combate con ello al llamado enciclopedismo, buscando que el estudiante aprenda a investigar y a encontrar, de acuerdo con sus niveles de reflexión, dicho conocimiento. Es decir que los alumnos tengan una mayor participación en su propio proceso de aprendizaje, que desarrollen también su capacidad crítica y autocrítica, así como ser parte de la modificación de las relaciones maestro-alumno, haciendo del profesor un guía más que un transmisor de datos, ideas o teorías, pues esto apoyará la búsqueda conjunta en el proceso cognitivo.

La experiencia educativa del CCH forma parte de una tarea reconstructiva que permite sistematizar y sintetizar los elementos transformadores generados por este sistema de bachillerato contemporáneo.

Pero no todo lo anteriormente expuesto se daba siempre de manera armónica, sino que surgían problemas externos diversos que

incidían en la enseñanza. Un ejemplo de ello es la tercera revolución mundial de la ciencia y la tecnología, ya que ha creado avances sin precedentes de las fuerzas productivas y los dueños del dinero se apropian de estos avances y la riqueza generada por ellas. Otro ejemplo de índole mundial es la caída del muro de Berlín que hace evidente el fracaso de construir el segundo ensayo de una sociedad diferente a la del capitalismo. En todo el mundo se declara el triunfo de los expropiadores y depredadores de la humanidad y del planeta; se inicia con todo lujo de fuerza y violencia la época del neoliberalismo desatándose toda una campaña en contra del socialismo y el marxismo, acogiéndose una gran parte de intelectuales a las nuevas teorías que justifican la explotación al máximo de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo. Estas posiciones entreguistas dan su apoyo incondicional, a cambio de migajas, al neoliberalismo y a los gobiernos y fuerzas que lo impulsan, concepciones que ofrecen aumentar las ganancias exclusivamente en beneficio de los grandes empresarios capitalistas.

Nuestra aldea local no es ajena a este proceso. Hace más de veinte años llegan al gobierno los portadores de los intereses de los dueños del mundo global, y además de desatar toda una ofensiva en

contra de los intereses de nuestra nación, en el campo educativo y en especial en la Universidad se inicia una contrarreforma silenciosa: el marxismo es borrado de los planes de estudio de las facultades y del bachillerato. Dada la influencia teórica y práctica del campo de estudio de esta corriente del pensamiento a nivel mundial, dicha reforma resultó una grave limitación desde el punto de vista de la enseñanza y la investigación, ya que en las circunstancias actuales la tarea más importante desde el punto de vista del marxismo es dar a conocer los textos fundamentales de los clásicos, tratar de examinar los problemas que la propia vida y la realidad plantean, con la metodología que el propio marxismo proporciona.

El conjunto de elementos metodológicos materialistas dialécticos refleja el acercamiento y manejo necesarios de la metodología del materialismo histórico y el papel central del marxismo, es decir, la *praxis*, pues al sintetizar, analizar, interpretar y ordenar esta metodología de información histórica a través de una disciplina que recupera lo escrito, se procura hacerlo siempre bajo una concepción científica y transformadora de la naturaleza y de la sociedad.

Con esa idea de metodología materialista, en el CCH se ha planteado hacer del educando un factor social de cambio, recuperando el papel de la *praxis* a través del estudio de concepciones y teorías materialistas del conocimiento científico, así como de sus leyes e hipótesis para conocer y transformar la realidad social.

En esta concepción del proceso educativo del Colegio ha sido posible visualizar una etapa formativa, otra reflexiva y una última crítica y propedéutica de estudios profesionales. La primera etapa hace énfasis en la forma de conocer la naturaleza (área de método experimental) y la sociedad (área de método histórico-social). Asimismo en esta fase se lleva a cabo la formalización del lenguaje español (área de talleres) y de las matemáticas (área de matemáticas).

Diseñada para dar una idea global, la etapa intermedia insistirá en la síntesis (método experimental) y en el análisis (método histórico-social) y en ensayos de investigación y comunicación de la expresión crítica. Ya en la fase final se llevan a la comprobación tanto el dominio de los métodos de conocimiento como su aplicación a campos específicos de la ciencia, buscando, por una parte, la

formación de los alumnos y, por otra, la orientación profesional y la capacitación propedéutica para los estudios de Licenciatura.

Toca al área Histórico-Social ser las síntesis racional y el engarce nodal con conocimientos superiores vinculados al campo de las Humanidades y de las Ciencias Sociales.

Con el objeto de centrar nuestra atención en un manejo metodológico interpretativo del Colegio, diremos que:

- 1.- Esta interpretación global del Plan de Estudios tiene un cuerpo lógico y recupera una serie de postulados originales del CCH, haciendo del Plan de Estudios un proceso dialéctico.
- 2.- La creación del sistema CCH es una auténtica *praxis*, ya que es ante todo lo que dialécticamente hemos creado como parte de un proceso histórico educativo paradigmático.
- 3.- El CCH requiere de una revisión que ayude a superar deficiencias y dispersión en sus objetivos, en sus contenidos y en sus concepciones metodológicas y científicas; lo que se estaría logrando con la participación colectiva de profesores, alumnos, autoridades, trabajadores

y hasta de los egresados que habiéndose formado como bachilleres pueden aportar análisis y críticas de y para su propia escuela.

Para terminar, señalo en este tema que el estudio del método del materialismo histórico en lo relativo al conocimiento del terreno de las Ciencias Sociales y las Humanidades –Filosofía concretamente– ha sido el método de análisis necesario para la interpretación de los grandes problemas epistemológicos y ontológicos del propio conocimiento y de la realidad social afirmando rotundamente que tal metodología del materialismo histórico y la *praxis* como categoría central del marxismo, nos dan a conocer el pasado humano que dinámicamente nos permite explicarnos el presente previendo ciertos aspectos del futuro.

De lo anterior concluyo, entonces, que el materialismo histórico supera todas las teorías abstractas de los factores con la *filosofía de la praxis* concreta ya que ella significa una concepción de la historia como creación continua de la actividad humana por la cual el hombre se desarrolla, es decir, se produce a sí mismo como causa y efecto, como autor y consecuencia a un tiempo de las sucesivas condiciones de su ser. Tal es la interpretación de este tipo de

principios o recomendaciones que a fin de cuentas tienen clara incidencia sobre los objetivos educativos que persigue la metodología en el bachillerato del CCH, pues como se puede ver, esta guía de enseñanza trata de ser activa, crítica, democrática, transformadora, no puramente teórica, sino también práctica, como lo señalan los postulados de la *praxis* social que he desarrollado en relación muy estrecha con la concepción filosófica marxista sustentada por el doctor Adolfo Sánchez Vázquez.

Capítulo 2. La práctica profesional y el trabajo didáctico en mi experiencia docente

2.1 Revisión de los programas de estudio indicativos e institucionales de las asignaturas filosóficas impartidas en el CCH de 1973 a 1995.

En el capítulo anterior presenté el marco teórico y metodológico en que se sustenta este informe docente así como algunos rasgos fundamentales de la filosofía del doctor Adolfo Sánchez Vázquez. En este capítulo trato los puntos que se relacionan de manera importante con el Plan y los Programas de Estudio del Colegio de Ciencias y Humanidades.

La reseña y análisis del modo como surge el Plan de Estudios del Bachillerato Universitario Modelo CCH y la forma como se fue desarrollando dialécticamente con la participación de profesores, autoridades y teóricos de la enseñanza del Colegio y de la Universidad, se hará en este inciso.

De entre los documentos que fueron aprobados en la sesión del Consejo Universitario del 26 de Enero de 1971 relativos al Plan de Estudios, sólo fue presentado un esquema matricial de dicho Plan. Este esquema contiene una descripción de las cuatro áreas de

estudio junto con las 20 asignaturas obligatorias de los primeros cuatro semestres y las 44 materias de quinto y sexto semestres con las cuales se podría hacer multiplicidad de opciones para que los bachilleres de este sistema cumplieran con las 33 asignaturas que integraron el Plan de Estudios Original hasta 1995, incluyendo la traducción y comprensión de un idioma y el adiestramiento práctico para la obtención de un diploma como técnico, esto último considerado como opcional.⁹

⁹ CCH. *Documenta* Num. 1, p.10.

Descripción Esquemática del Plan de Estudios del Colegio 9

PRIMER SEMESTRE	H S	SEGUNDO SEMESTRE	H S	TERCER SEMESTRE	H S	CUARTO SEMESTRE	H S	QUINTO SEMESTRE	H S	SEXTO SEMESTRE	H R
MATEMÁTICAS I	4	MATEMÁTICAS II	4	MATEMÁTICAS III	4	MATEMÁTICAS IV	4	1ª OPCIÓN (A ESCOGER UNA SERIE EN FORMA OBLIGATORIA)			
ÁREA DE MATEMÁTICAS											
FÍSICA I	5	QUÍMICA I	5	BIOLOGÍA I	5	MÉTODO EXPERIMENTAL: FÍSICA, QUÍMICA Y BIOLOGÍA					
ÁREA DE CS. EXPERIMENTALES											
HISTORIA UNIVERSAL MODERNA Y CONTEMPORÁNEA	3	HISTORIA DE MÉXICO I	3	HISTORIA DE MÉXICO II	3	TEORÍA DE LA HISTORIA	3	3ª OPCIÓN (A ESCOGER UNA SERIE EN FORMA OBLIGATORIA)			
ÁREA HISTÓRICO SOCIAL											
TALLER DE REDACCIÓN I	3	TALLER DE REDACCIÓN II	3	TALLER DE REDACCIÓN E INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL I	3	TALLER DE REDACCIÓN E INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL II	3	4ª OPCIÓN (A ESCOGER DOS SERIES EN FORMA OBLIGATORIA)			
TALLER DE LECTURA DE CLÁSICOS UNIVERSALES	2	TALLER DE LECTURA DE CLÁSICOS ESPAÑOLES E HISPANO AMERICANOS	2	TALLER DE LECTURA DE AUTORES MODERNOS UNIVERSALES	2	TALLER DE LECTURA DE AUTORES MODERNOS ESPAÑOLES E HISPANO AMERICANOS	2	5ª OPCIÓN (A ESCOGER UNA SERIE EN FORMA OBLIGATORIA)			
IDIOMA EXTRANJERO	3	IDIOMA EXTRANJERO	3	IDIOMA EXTRANJERO	5	IDIOMA EXTRANJERO	5	CS. DE LA SALUD I CIBERNÉTICA Y C. I CS. DE LA COM. I TALLER DE EXP. GRÁFICA I			
SUMA TOTAL DE HRS.	20		20		22		22				20
OPCIONAL ADIESTRAMIENTO PRÁCTICO PARA LA OBTENCIÓN DEL DIPLOMA DE TÉCNICO, NIVEL BACHILLERATO											

La esencia del currículo del CCH como se puede ver, surge de importantes tesis educativas y debido a la orientación pedagógica con el sistema que enarbolaba una nueva concepción de la enseñanza, esto es, la *educación activa*. Esta aspiración a un nuevo movimiento en la educación, inicialmente tuvo sus bases en el pensamiento de John Dewey (1859-1952), filósofo y teórico educativo norteamericano que señaló la necesidad de introducir un nuevo orden de concepciones que llevaran a nuevos modos de acción. Dicho en otras palabras: el nacimiento de lo que se llama nueva educación y escuelas progresistas es, en sí mismo, un producto del descontento respecto a la educación tradicional, ya que las escuelas se hallan tan peculiarmente sometidas al poder de la tradición y de la costumbre no crítica, que representan las materias y fines del pasado, a lo que Bartlett H. Hayes agrega: *el verdadero problema de la educación consiste en que enseñamos en el presente lo que aprendimos en el pasado, a estudiantes que habrán de vivir en el futuro.*

El conocimiento de este serio defecto plantea un nuevo problema: precisamente debemos admitir que la educación tradicional empleaba como materia de estudio hechos e ideas tan

trabados con el pasado que daban poca ayuda para tratar los sucesos del presente y del futuro, por lo que hubo que descubrir la conexión que existe actualmente dentro de la experiencia entre los hechos del pasado y los sucesos del presente. Esto es, descubrir cómo el conocimiento del pasado puede convertirse en un instrumento potente para tratar eficazmente el futuro, llevándonos todo ello a plantear dicho problema en forma de interrogante ¿cómo llegará el educando a conocer el pasado de modo que este conocimiento sea un agente poderoso en su apreciación de la vida presente? Ante tal cuestionamiento es evidente que podemos rechazar el conocimiento del pasado como un *fin* de la educación y por lo tanto realzar su importancia sólo como un *medio*. Un claro ejemplo de esto lo representa el propio CCH, ya que pensar cómo fue en el pasado y cómo podría ser en el futuro nos devolvería una imagen renovada de su presente. A continuación reitero la relevancia del pensamiento, de la concepción de su filosofía entendida como *experiencia* y del conjunto de obras escritas surgidas de la autoría del mismo John Dewey tales como: *Democracia y educación* (Una introducción para la filosofía educativa); *La educación de hoy*; *La ciencia de la educación*; *Experiencia y educación*; *Antología socio-*

pedagógica, etc., todo ello en conexión con el Colegio de Ciencias y Humanidades que desde sus orígenes y debido a la orientación de la corriente didáctica más reciente denominada *crítica* por los investigadores de la educación y aprobada en las *Reglas de Aplicación del Plan de Estudios del CCH* así como por su relación con la práctica docente aplicada por los profesores del Colegio e inspirada bajo el argumento de que toda teoría y serie de prácticas son dogmáticas cuando no se basan sobre el examen crítico de sus propios principios básicos, la práctica profesional deberá ser abierta en sus interpretaciones al respecto, esto es, deberá aceptar la crítica así como el diálogo razonado para fundamentar sus tesis. En la siguiente cita se puede ver más ampliamente el contenido en general del discurso pedagógico que caracteriza a John Dewey como uno de los teóricos centrales en el planteamiento de alternativas para hacer frente a los problemas educacionales:

[...] lo que son hoy los problemas de las escuelas con referencia a la preparación de los jóvenes estudiantes para una *participación activa* (investigación, experimentación y educación activas), inteligente en la construcción y reconstrucción, eterna reconstrucción, de una sociedad auténticamente democrática [...] la causa de la democracia es la causa moral de la dignidad y valor del individuo. El respeto mutuo, la tolerancia mutua, el dar y tomar, la reunión de experiencias, son últimamente el único método por el cual los seres humanos pueden lograr triunfar en este experimento en el que estamos todos comprometidos, el mayor experimento de la humanidad: el de vivir juntos de modo que la vida de cada uno da nosotros sea provechosa en el sentido más profundo de la palabra para uno mismo y beneficiosa para la construcción de la individualidad de los demás.¹⁰

¹⁰ Dewey, John. *La educación de hoy* (La democracia en la educación), p. 194.

Como lo sostiene Dewey en su postura filosófica al señalar que la democracia significa que el individuo ha de tener una participación al determinar las condiciones y fines de su propia obra, y, que en general, se realiza mejor la obra del mundo mediante la armonía libre y mutua de diferentes individuos, pues sólo participando en alguna tarea responsable sobre los cambios educativos se llega a adquirir alguna aptitud para la participación en ellos, una filosofía correcta de la educación puede ofrecer amplitud, libertad e invención constructiva o creadora y en la medida en que se realiza este esfuerzo consecuente en dirección, el resultado es la emancipación, lo que da un realce adicional a la esencia de una filosofía que reconoce el lugar y función inherentes a la experiencia, a la inteligencia constructiva práctica, a la unión del conocimiento con la acción y a la penetración de la experiencia en los valores sociales. Todo esto explica el desarrollo de una filosofía de la experiencia basada en el reconocimiento de la fuerza liberadora y directiva de la inteligencia, por lo que la tarea inmediata de una filosofía de la educación es aclarar el sentido de tal movimiento en forma de asignaturas (materias) y métodos de actividades y estudios

escolares, contribuyendo así a aclarar el camino que se ha de seguir y el objetivo a que conduce.

Así, pues, la filosofía educativa del CCH pretendía una síntesis de los enfoques metodológicos existentes aspirando siempre a convertirlos en realidad práctica y fecunda a partir de las experiencias y ensayos de la *pedagogía nueva* así como de los principios que la sustentan: libertad, responsabilidad, actividad creativa, participación democrática, etc.

El proceso de aplicación del currículo del Colegio se fue creando sobre experiencias concretas y conceptualizaciones teóricas que recuperaban algunos principios del proyecto *Nueva Universidad* que se manifiesta en los *Objetivos del Bachillerato* publicados en noviembre de 1971. Dicho documento contenía información sobre los objetivos, el organigrama, el Plan de Estudios (esquema matricial), la metodología y evaluación del CCH. Con ello se pretendió siempre poner en práctica una serie de nuevas formas de enseñanza que se sustentaban en postulados que hacían de la educación un instrumento transformador de la realidad.

La participación activa de los alumnos en el desarrollo de lo que se enseña, la expresión y cultivo de la individualidad, el

aprender mediante la experiencia, la máxima utilización de las oportunidades de la vida presente, y el conocimiento de un mundo sometido al permanente cambio, son contemplados como los cuatro postulados esenciales del CCH:

- ❖ desarrollo integral de la personalidad del educando,
- ❖ su realización plena en el campo individual,
- ❖ su cumplimiento satisfactorio como miembro de la sociedad, y
- ❖ además de continuar su educación profesional

Multiplicidad de experiencias propositivas que es menester reivindicar como herencia de lo producido por los alumnos y profesores, ya es parte de la reconstrucción de los orígenes del CCH que se han recuperado en documentos no conocidos o poco divulgados, conceptualizando con ello los objetivos de la currícula pues se trata de una propuesta que recuperaba una experiencia teórica docente, la cual se inscribía dentro de la posibilidad de asimilar una experiencia práctica de labor académica de más de cinco años de trabajo, planteando objetivos determinados como los siguientes:

- a) El CCH como alternativa de la Educación Media Superior.

- b) El CCH como nueva estructura educativa.
- c) La introducción de modernos métodos de enseñanza, acordes con el desarrollo de la pedagogía y la realidad social.
- d) El CCH como comunidad de autoridades, profesores, trabajadores y estudiantes en un proyecto de participación democrática.
- e) El CCH como Universidad donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje que realiza:
 - Enseñanza interdisciplinaria
 - Enseñanza activa
 - Combinación de teoría y práctica
 - La Universidad al campo, a la fábrica, a la comunidad
 - Enseñanza abierta

Reconstruir a profundidad la pedagogía del Colegio es recuperar dialéctica e históricamente lo elaborado por sus propias bases procurando unificar la diversidad sin que se deba atentar contra la libertad de cátedra y los principios de la institución en cuestión, ya que es importante señalar que el CCH se movía en forma pendular entre lo académico y lo político, entre dos categorías

que también eran interpretadas de la más diversa forma: la libertad y la necesidad. Por un lado la libertad de poder desarrollar actividades académicas y políticas; libertad de interpretar el Plan de Estudios; libertad de abordar los temas de las asignaturas; libertad de cuestionar a la sociedad, al Estado, es decir, libertad de autoridad donde era factible el desconocimiento de todo aquello que fuera considerado como represivo. El otro extremo del péndulo era la necesidad entendida como una forma de trascender, de aportar; de identificarse como una generación joven de docentes inspirada en el recuerdo de la explosión del movimiento estudiantil popular de 1968.

Todo esto confluyó en una interpretación heterogénea del Plan de Estudios, desde las tendencias didácticas del conductismo hasta las posiciones de la educación como práctica de la libertad; o bien la *nueva escuela*, dando pie a las más diversas formas de educación, ya que todas las políticas pedagógicas para esta Institución requerían de la necesaria validación de los académicos.

El CCH es un sistema creado por sus propios profesores, por lo que representa una auténtica *praxis*, con un Plan de Estudios reinterpretado constantemente, que sigue requiriendo de las revisiones que ayuden a superar deficiencias y dispersión en sus

objetivos y contenidos, recuperando experiencias prácticas, remontando vicios y sosteniendo, con argumentos consolidados y con acciones propositivas, que el CCH también forma parte de una tarea reconstructiva que ha permitido sistematizar y sintetizar los elementos transformadores generados por este sistema de bachillerato contemporáneo y para lo cual el Colegio merece ser mantenido como una de las alternativas educativas más importantes de la Enseñanza Media Superior.

El Colegio de Ciencias y Humanidades fue un deseo que pudo convertirse en un propósito y éste, a su vez, en un plan de acción de modo que el resultado ha sido un plan para decidir sobre las materias de estudio, sobre los métodos de enseñanza y disciplina y sobre el equipo, el material y la organización social de sus cinco planteles. Y puesto que la educación tradicional era un asunto de rutina en el cual los planes y programas se tomaban del pasado, fue por eso que la educación progresista propuesta para el CCH jamás pudo ser un asunto de improvisación sin plan. Pero, ¿cuál es el lugar y el sentido de las materias de enseñanza y de la organización dentro de su Plan de Estudios? Aquí la respuesta. Constituye un sano principio educativo introducir a los alumnos en asignaturas

científicas e iniciarlos en sus hechos y leyes mediante el conocimiento de las aplicaciones sociales de la vida diaria. Este proceso activo de organizar hechos e ideas es un proceso educativo siempre presente, ya que ninguna experiencia es educativa si no tiende a un conocimiento de más hechos, a una consideración de más ideas y a una organización mejor y más ordenada de ellas desarrollando con todo esto la capacidad para el examen crítico y la habilidad para razonar. Ahora bien, se ha dicho que la experiencia, para ser educativa, debe conducir a un mundo expansivo de materias de estudio constituidas por hechos o informaciones y de ideas; la otra alternativa es la utilización sistemática del método experimental de la ciencia (método científico) como el modelo ideal de la exploración inteligente de las potencialidades inherentes en el conocimiento de la naturaleza a través de diversas experiencias vividas.

En relación con lo anterior, el enfoque del Plan de Estudios, así como la concepción metodológica del Ciclo de Bachillerato del CCH, tienden a combatir el enciclopedismo y ponen énfasis en las materias básicas fomentando también las especialidades y la cultura del especialista. Es decir que este Plan de Estudios está constituido por

materias básicas que permiten al alumno tener la experiencia del método experimental, del método histórico-social, de las matemáticas, del español, de una lengua extranjera y de una forma de expresión plástica. Este Plan de Estudios, por tanto, ofrecía un equilibrio cuantitativo y cualitativo en el número de asignaturas y en el número de horas para la enseñanza de las Ciencias y las Humanidades; sea cual fuere la especialidad de sus egresados, éstos debían tener un conocimiento de la naturaleza y de la sociedad que les sirviera como punto de partida para su trabajo y su vida en comunidad. El CCH, por eso, constituye un esfuerzo para aumentar la profundidad y seriedad de los estudios humanísticos, científicos, técnicos y políticos, permitiendo con ello que los alumnos de este Colegio realicen actividades interdisciplinarias y gracias a los principios de la moderna didáctica y de la formación flexible que adquieren sus educandos, éstos ya no pueden concebirse como simples receptáculos de cultura, sino como seres capaces de captar por sí mismos el conocimiento y buscar sus aplicaciones. El propósito primordial del trabajo docente en el CCH es el de dotar al alumno de instrumentos metodológicos necesarios para el dominio de las principales áreas de la cultura, y puesto que el concepto de

aprendizaje cobra mayor importancia que el de enseñanza en este proceso de la educación, es entonces que la metodología que se aplica persigue que el alumno *aprenda a aprender*, así como a que adquiera capacidad autoafirmativa a través de sus actividades receptoras y creadoras.

Como consecuencia de todo lo antes señalado, existe una regla que a la letra dice: *permanentemente el Colegio de Ciencias y Humanidades revisará y, en su caso, actualizará su Plan de Estudios, ya que los programas de cada una de sus asignaturas conforman las bases de la personalidad integral de sus educandos*. En la siguiente cita se especifica la importancia de las materias de dicho Plan y los criterios de su aplicación:

El estudiante que haya cubierto todos los créditos del presente plan podrá seguir cualquier carrera de la Universidad o cualquiera de las combinaciones de carreras interdisciplinarias que establezca el Colegio de Ciencias y Humanidades al nivel de licenciatura.

Su dominio básico de las matemáticas, del método experimental, del análisis histórico-social, su capacidad y hábito de la lectura de libros clásicos y modernos, su conocimiento del lenguaje para la redacción de escritos y ensayos, su capacidad de informarse y documentarse para la elaboración de trabajos y de organizar el material en ficheros, notas, cuadros, así como su posibilidad de leer y traducir un idioma extranjero, en particular el inglés o el francés, le permitirán con probabilidades de éxito, seguir las carreras existentes o las interdisciplinarias que se creen, pues se buscará que al final de su formación **sepa aprender, sepa informarse y estudiar** sobre materias que aún ignora, recurriendo para ello a los libros, enciclopedias, periódicos, revistas, cursos extraordinarios que siga fuera de programa, sin pretender que el Colegio le dé una cultura enciclopédica, sino los métodos y técnicas necesarios y el hábito de aplicarlos a problemas concretos y de adquirir nuevos conocimientos.

Se extenderá certificado de bachiller a los alumnos que hayan cubierto todos los créditos.

El estudiante estará capacitado igualmente para desempeñar trabajos y cargos en la producción y los servicios por su capacidad de decisión, innovación,

estudio y por la formación de la personalidad que implica el plan académico, pudiendo complementar su cultura con otra técnica optativa, ya sea mientras sigue los cursos académicos del plan, ya una vez terminado el mismo.

Cada plantel de la Unidad Académica organizará conferencias destinadas a explicar el plan de estudios y sus reglas de aplicación. Organizará conferencias y mesas redondas explicando el significado de las materias por las que tiene que optar; las combinaciones de materias útiles para los distintos tipos de trabajo interdisciplinario, etc.

Las conferencias de orientación deberán versar también sobre técnicas, oficios y artes aplicadas. Se publicarán cuadernos de orientación profesional sobre las distintas materias y su relación con la formación humanística, científica, tecnológica y artística. Por ejemplo en todos y cada uno de los cursos se deberán utilizar no sólo libros de texto convencionales o programados, sino antologías de lecturas (de matemáticas, física, química, literatura, historia, etc.).

La metodología de la enseñanza hará énfasis en el ejercicio y la práctica de los conocimientos teóricos impartidos, es decir que por ejemplo en los laboratorios se hará que los estudiantes construyan algunos de los aparatos de observación y que los apliquen, sin que se limiten al uso de los ya construidos, así como que discutan textos sobre la respectiva materia en forma de mesas redondas.

En los talleres de redacción se harán ejercicios de composición, resúmenes, cuadros clasificadores, notas, ensayos o artículos. Se enseñará al alumno a revisar, corregir y perfeccionar un escrito mediante la elaboración de varias versiones del mismo.

En los talleres de redacción e investigación documental se escogerá un tema sencillo de investigación para redactar un artículo durante el semestre correspondiente y se enseñarán al alumno las técnicas de información y documentación y la forma de hacer fichas de referencia para clasificarlas y usarlas. En los talleres de lectura se deberá buscar un equilibrio constante de obras de poesía, teatro, historia, filosofía y política, debiendo los estudiantes leer, resumir y comentar las obras, por escrito o verbalmente, en grupos grandes y pequeños, en que se vea su comprensión, interpretación, apreciación, capacidad de promover y participar en la discusión, y su interés en leer por cuenta propia esas y otras obras que les permitan adquirir directamente una cultura literaria, filosófica, histórica y política. El profesor podrá darles a leer también algún libro o capítulo de introducción general a la cultura correspondiente a la época de los autores, pero siempre deberá hacerlos leer un mínimo de textos clásicos y modernos, llevándolos directamente a las fuentes. Para los talleres usará de preferencia las colecciones publicadas por la Universidad. En los planteles se organizarán y estimularán actividades deportivas y estéticas permanentemente.

En cada plantel de la Unidad Académica deberá haber una planta de profesores de carrera, de asignatura y ayudantes. Se procurará integrar esta planta con profesores y alumnos de las facultades y escuelas de la Universidad y de manera especial se tratará de asegurar la máxima movilidad y las posibilidades de intercambio de los profesores con las dependencias mencionadas. Se propondrá a las facultades y escuelas que otorguen créditos equivalentes de materias optativas de licenciatura, maestría y doctorado, a los alumnos de las mismas que trabajen en la Unidad como profesores.¹¹

¹¹ CCH. *Documenta*, p. 12.

Cabe señalar que lo antes expuesto corresponde al conjunto de reflexiones realizadas al Plan de Estudios del CCH procurando abordar el total de sus materias.

Es tiempo ahora de precisar: la exposición de este inciso la he procurado enriquecer con un amplio reconocimiento a las asignaturas filosóficas (Estética, Ética y Conocimiento del Hombre y Filosofía) que hasta el año de 1995 se ubicaran en la tercera opción de los semestres quinto y sexto del Plan de Estudios original del CCH.

En un documento titulado *Descripción de programas de la Unidad Académica del Bachillerato* se presenta un desglose de las asignaturas que integran el plan de estudios y los contenidos temáticos de cada una de ellas. Los temarios de las asignaturas del Área de Historia incluyen los de las tres materias filosóficas.

En relación con el tema en cuestión, surgió un último documento con la colaboración unitaria entre jefes de área y Comisiones del Comité Directivo que dieron origen a la *Compilación de Programas* (Documento de Trabajo).¹² En este documento aparece por primera ocasión una diferencia entre el concepto *Temarios* y el

¹² CCH. *Compilación de Programas* (Documento de trabajo). Dirección de la Unidad Académica del Bachillerato, Secretaría Auxiliar Académica, 1979.

concepto *Programas* así como la realización de un comparativo detectando las convergencias y divergencias de los mismos. El documento resumía además otros elementos tales como los enfoques de las áreas y de cada una de las materias que las forman, planteando una justificación y expectativa de cada asignatura. Es importante señalar que la compilación era un documento de información que se sometía a consideración de los profesores como un primer intento para llegar en un futuro y en forma conjunta a proponer programas básicos de cada asignatura. Este material académico buscaba superar el manejo de temarios y hacía énfasis en crear programas con objetivos planteados en términos de conductas, conocimientos, comprensión, habilidades, hábitos, actitudes, apreciaciones, intereses, valores, etc., que deben ser alcanzados por el alumno.

Esta *Compilación de Programas* fue un paso muy importante para conocer la realidad de la institución en el rubro de programas e hizo posible detectar que en la elaboración de tales materiales había una muy notable participación de los profesores, los cuales en forma individual, en grupos o en sus organismos colegiados, es decir, sus

academias buscaban la validación y superación de formas primarias de los programas del Plan de Estudios.

Lamentablemente algunos de los resultados logrados no fueron suficientemente objetivos debido a la heterogeneidad de estos materiales académicos, pues muchos de éstos se quedaron como simples temarios y en otros casos se elaboraron incipientes programas en los que a veces se recuperaban los principios del Colegio, en los demás los interpretaban muy confusamente y los había que planteaban cambiar radicalmente el Plan de Estudios. Hubo tal cantidad de temarios que en algunas academias se aplicaban programas por turno y en las asignaturas donde existían diferentes posiciones políticas se contaban con dos o más programas de la misma materia.

En relación con lo anterior, existe una nota del *Órgano de Información* que resumía de alguna forma la situación que se vivía en el CCH: *Después de los primeros años de entusiasmo y actividad por parte de las organizaciones de profesores, en el curso de 1973 y 1974, comenzaron a percibirse signos de apatía, de anarquía o falta de claridad en la precisión de los programas de estudio.*¹³

¹³ *Gaceta CCH*, Tercera Época, Num. 209, Marzo de 1980, p. 15.

La diversidad de contenidos y enfoques en dichos programas repercutió sobre todo en los estudiantes que reprobaban materias y que al presentar sus exámenes no tenían la posibilidad de prepararlos en forma unificada, lo que los motivó a sumar esfuerzos para no intentar evadir este reto ni mantener la apatía y la desorientación que privaban en el entorno escolar de nuestro Colegio, pues el reto se presentaba precisamente a la inversa, es decir, que era el de construir caminos, compartirlos, discutirlos y perfeccionarlos con miras a mantener una disposición permanente para completar en la reflexión y la práctica el verdadero compromiso educativo, recordando que comprender, sin confundir, es una exigencia al pensamiento de los educadores para no caer en discusiones estériles y bizarras.

Hasta aquí los antecedentes de la forma en que surgen el Plan y los Programas de Estudio del CCH vistos desde un esquema genérico.

En otro orden de ideas y retomando el planteamiento inicial correspondiente a este apartado donde justamente es anunciado bajo el título de revisión de programas indicativos e institucionales

de las asignaturas filosóficas del CCH de 1973 a 1995, es importante recordar que:

- No hay práctica docente en el vacío; se desarrolla un tipo de enseñanza a partir de contenidos específicos. El docente es profesor porque enseña tal o cual asignatura con lo que le confiere identidad al docente y éste, al desplegar la enseñanza de un saber, transmite un contenido que además está curricularmente delimitado.
- Diferenciar y ubicar los tres niveles del análisis curricular, a saber: micro, meso y macro.

El nivel micro/curricular se refiere a los procesos de enseñanza-aprendizaje, su ámbito es el aula, el laboratorio, la práctica de campo, el seminario, la biblioteca, todo ello identificado en un programa de estudios y los sujetos principales son el docente y sus alumnos. El nivel meso/curricular tiene que ver con los procesos que una institución organiza en un Plan de Estudios, con la pretensión de que el conjunto *forme o defina un perfil de egresado* que al finalizar el ciclo educativo poseerá ciertas cualidades que le permitirán participar en la vida social y estar en condiciones de acceder al nivel educativo siguiente. El ámbito es la institución, las

áreas académicas sus actores principales y el mapa curricular su espacio de análisis. El nivel macro/curricular pertenece a formas de análisis que se plantean problemas de orden general. Sus actores principales son las autoridades educativas, expertos y estudiosos del campo educativo entendido éste como una práctica social en la que intervienen diferentes sujetos, ámbitos y procesos, tales como la familia, la política, la informática, la religión, los medios de difusión y de transporte, la calle o los amigos y va desde el orden psicológico hasta el social, pasando por el antropológico y el filosófico, sin descuidar la dimensión política que necesariamente contiene la educación.

- El Plan de Estudios es la síntesis de los objetivos de aprendizaje seleccionados, expresada en función de su organización administrativa y pedagógica y de su estructuración en el tiempo.
- El Programa de Estudios es la descripción específica de los contenidos de estudio, las actividades de enseñanza-aprendizaje, la secuencia en que éstas se deberán ir realizando, los métodos de enseñanza y los recursos pedagógicos que se consideren eficientes para realizarlas y

las formas de evaluación que se utilizarán para comprobar el aprendizaje de los alumnos en cada una de las formas de organización adoptadas conforme al plan de estudios.

- La relación entre el Plan y el Programa de Estudios es la relación de lo general a lo particular. El plan de estudios determina la formulación de los programas y sólo se alcanza en la medida en que éstos se hayan cumplido. A su vez, los programas especifican y precisan la forma en que los estudiantes podrán alcanzar poco a poco los resultados educativos a largo plazo definidos por el plan de estudios.

A un nivel más preciso y particular, el programa de estudios conserva los mismos elementos que el plan, a saber:

- Los objetivos de aprendizaje que corresponden a los objetivos intermedios y específicos del plan;
- Las formas de organización pedagógicas y administrativas, o sea conjuntos de objetivos específicos distribuidos en períodos todavía más cortos: día, semana, mes;
- La estructuración en el tiempo aun dentro del período más corto que abarca un programa (anual, semestral, etc.), con lo que se hace necesario prever o planear la dimensión

horizontal y vertical de la relación temporal que guardarán los objetivos particulares;

- La selección de los recursos docentes. En este nivel de particularidad es donde se precisan con mayor detalle los recursos necesarios para la enseñanza diaria o semanal y,
- Las formas de evaluación.

Aunado a todo lo anterior y en cuanto a lo que se refiere ya propiamente a la revisión de los programas indicativos de las asignaturas filosóficas del viejo plan (Estética, Ética y Conocimiento del hombre y Filosofía), procedo a realizar el siguiente análisis.

- Ubicación: los programas indicativos e institucionales en cuestión son los incluidos en el Manual que se titula: *Compilación de Programas* (Documento de trabajo), editado por la UNAM con apoyos del propio Colegio y de la Unidad Académica del Ciclo de Bachillerato (UACB) entre otros. Este documento tuvo la finalidad de guiar mínimamente todo aquel docente que aspiraba a desarrollar los trabajos frente a grupo de alguna de las tres asignaturas filosóficas antes mencionadas. Estos programas fueron elaborados con la

valiosa intervención y el auxilio de algunos académicos que impartían estas materias dentro del CCH.

Las limitaciones que desde mi punto de vista presentaban dichos programas son:

- a) No establecían lo que necesariamente por medio de un programa se debe enseñar (contenidos) y para qué (propósitos generales), así como tampoco establecían la metodología congruente con dichos propósitos y contenidos ya explícitos éstos en cada una de las asignaturas, en particular, y en el plan de estudios, en general.
- b) Agrupaban los contenidos en unidades programáticas presentándolos simplemente como un listado continuo, a la manera de los temarios, es decir, sin que dichas unidades tuviesen sentido en sí mismas.
- c) Las primeras páginas de estos programas-guía estuvieron siempre destinadas a una introducción llena de objetivos, tanto generales como específicos, pero correspondientes sólo a determinadas unidades; por lo que considero que realmente les hizo falta una enriquecedora presentación

de los programas en cuestión, digna de las asignaturas filosóficas y que abarcara a todas y cada una de sus unidades de contenido, no sin antes haber expresado de manera profunda y clara la importancia que revisten nuestras asignaturas filosóficas ya tantas veces enunciadas. Es indispensable señalar también aquí algún enfoque metodológico que ha de servir como procedimiento orientador para el desarrollo pleno de dichos programas.

- d) Considero que la reducción de objetivos generales resulta un impedimento para los alcances reales de la Estética, la Ética y la Filosofía, pues de entrada pone límites a los conocimientos y esfuerzos que se imprimen para adquirirlos. Esta crítica no sólo va estrictamente en sentido cuantitativo sino que, cualitativamente, estos objetivos no reflejan, ni en un mínimo, las metas establecidas para ser alcanzadas por docentes y alumnos, ya que ambos siempre habrán de recorrer juntos el camino del proceso de la enseñanza y el aprendizaje de tan virtuosas materias de estudio.

e) Como propuesta de solución al punto anterior, sugiero una serie de cualidades en el mismo orden de ideas:

- ✓ Consultar otros programas de estudio de estas asignaturas elaborados por profesores del Colegio que cuentan con bases suficientes y necesarias emanadas de su experiencia, de manera que estemos conscientes que la comprensión de la práctica educativa solamente es pensable desde la dimensión de los diversos actores que participan en ella.
- ✓ Preguntarse por el valor de una práctica que se ha llevado a cabo en la aulas del CCH, es haber adquirido la dimensión humana y de paso haber aprendido a valorar las diversas experiencias, expectativas y tradiciones.
- ✓ La experiencia es por ello insustituible y una invitación a incrementar el número y la difusión de las vivencias obtenidas en los únicos límites del razonamiento fundado, la información responsable y el respeto mutuo.

- f) Enriquecer las formas de trabajo, los tipos de evaluación y la bibliografía sugerida.
- g) Los nombres o títulos de las unidades de contenido de estos programas de estudios indicativos e institucionales resultan en su mayoría incongruentes en relación con el trabajo que realmente se lleva a cabo a lo largo de las sesiones de cada unidad.
- h) Aumento de horas-clase para el tratamiento completo de cada semestre, ya que es importante señalar que las asignaturas filosóficas de aquel entonces se impartían en dos semestres (quinto y sexto) y al optar por alguna de entre las tres, se debían desarrollar dos programas diferentes; esto es: Estética I y Estética II o Ética y Conocimiento del Hombre I y Ética y Conocimiento del Hombre II o Filosofía I y Filosofía II.

Concluyo este inciso con la siguiente reflexión:

El Plan de Estudios del CCH se expresa en sus programas de estudio. Ello habla de riesgos que necesariamente se correrían, ya que no era un algoritmo que al seguirse al pie de la letra, daría automáticamente el producto esperado, así que a la hora de pensar

en el análisis de los programas de estudio indicativos e institucionales del CCH-Plan original, se requiere de una mínima claridad que no empobrezca y mutile la riqueza que todo proceso educativo posee.

2.2 Revisión de los programas de estudio institucionales de las asignaturas de Filosofía I y II impartidas en el CCH de 1998 a 2004.

A más de 30 años de distancia en que los principios, los postulados y la estructura curricular que animaron y dieron origen al modelo educativo del bachillerato universitario llamado Colegio de Ciencias y Humanidades, éste sigue presentándose a la vanguardia de la enseñanza media superior, pues como todos sabemos, las preferencias de los aspirantes a este nivel escolar en el examen de selección son la ENP y el CCH. Sobre esto es importante señalar que el Colegio, aun con sus fallas en la enseñanza, sigue siendo una respuesta educativa válida, vigente y, en virtud de sus implicaciones actuales, también resulta potencialmente fundamental en el fortalecimiento de las posturas filosóficas, tanto de las academias de

la comunidad estudiantil, como de la propia institución educativa de la cual emerge: la UNAM.

De acuerdo con todo lo anteriormente comentado, cabe resaltar que la filosofía en nuestro Colegio supone un mayor énfasis en el hecho de que mediante la acción conjunta de profesores y estudiantes, sean precisamente éstos los que produzcan su propio aprendizaje y, a la vez, tomen conciencia de las formas como se produce para hacerlo suyo encaminándose más allá de los textos, logrando vincular de esta manera la teoría con la práctica.

Hoy, al encontrarnos a escasos cuatro años de haber iniciado un nuevo milenio, podemos hacer el análisis del conjunto de aciertos logrados por y en nuestro Colegio, sólo que siendo objetivos, también debemos señalar los graves problemas a los que el CCH se ha enfrentado.

La interpretación correcta que debemos manifestar respecto de la vida del Colegio de Ciencias y Humanidades, reconoce dos momentos:

de 1971 –cuando inicia sus actividades en tres de sus planteles; en 1972 en los dos restantes– hasta 1995 en que todavía se aplicaba en la práctica el currículum original. Veinte años

después se van emprendiendo reformas que culminan con el Plan de Estudios Actualizado a partir del año de 1996 (PEA-96); es decir, un segundo currículum, el cual considero que a diez años de su imposición no ha logrado satisfactoriamente los resultados por todos esperados.

Uno de los lineamientos globalizadores del plan de estudios del CCH es precisamente la unificación de los programas de estudio de las asignaturas que originalmente integraban dicho plan. Ya no era posible seguir trabajando con los *programas-guía*, de los cuales nos ocupamos en el subtema anterior con el nombre de programas indicativos, siendo desplazados éstos por los ahora conocidos como programas institucionales.

Al respecto, las autoridades de la UACB y de la Dirección General del CCH, encabezadas por el doctor José de Jesús Bazán Levy, han sostenido que tanto la formulación como la adopción de programas institucionales que se establecen para cada asignatura, deberán ser el medio indispensable para asegurar la vigencia real de un plan de estudios y, a través de éste, de los objetivos generales de la institución misma que lo encarna.

Así pues, en 1992 se intensificó la inquietud de las autoridades para revisar y actualizar de manera oficial el Plan y los Programas de Estudio. En 1996 esa urgencia de modificación la hicieron realidad aun a costa del descontento generalizado de los sectores que conforman la comunidad del Colegio. Un claro ejemplo de tal anomalía está altamente representado por el caso de las asignaturas filosóficas que ya para el 5 de julio de 1996, el Consejo Técnico al aprobar el nuevo plan y los programas de estudio, las consolidaba a ultranza y bajo toda la serie de irregularidades que caracterizan a este “actualizado” plan.

Sin querer especular sobre lo anterior, pues los hechos están a la vista, intentaré sintetizar de forma objetiva dicha imposición:

- ◆ El largo proceso que las mismas autoridades implementaron de manera sistemática para que una gran parte de la comunidad ceceachera participara en esta revisión, sólo sirvió para el escarnio y el sometimiento de cientos de profesores y estudiantes, ya que los trabajos de equipo que presentaron los académicos a través de la Comisión Revisora, del Seminario para la Revisión de las materias filosóficas y del Grupo de Síntesis fueron menospreciados, mutilados y descartados por

un solo experto de la Facultad de Filosofía de la UNAM: el doctor León Olivé, quien en un “abrir y cerrar de ojos” desapareció los cuadernillos verdes del Grupo de Síntesis, que aún siendo un grupo avalado por la propia autoridad institucional, no tuvo más que aprobar el mandato de los Consejos Académicos de las Facultades y del Consejo Académico del Bachillerato.

- ◆ La aprobación de los programas de las asignaturas filosóficas por el Consejo Técnico del CCH para su aplicación, resultó el más vil de los engaños, ya que en lugar de avalar los cuatro programas elaborados y consensados por los profesores que impartían las respectivas materias (Filosofía, Ética, Estética y Teoría del Conocimiento) fueron cambiados e impusieron otros programas de estudio dándole de paso el nombre a las dos asignaturas que, enrarecidamente, hoy forman parte del “nuevo” plan: una llamada Filosofía y, la otra, Temas Selectos de Filosofía.

A continuación presento las observaciones a las que me referí en los párrafos precedentes, a partir de cinco cuadros esquemáticos y de manera comparativa. En los dos primeros se visualizan

panorámicamente las materias para quinto y sexto semestres ubicadas en la tercera opción del PEA-96, por lo menos hasta el mes de junio de ese año; ya en los cuadros restantes “por arte de magia” aparecen las dos asignaturas que en definitiva conforman la columna de la llamada tercera opción del nuevo plan aprobado el 5 de julio de 1996 por el Consejo Técnico:

6.2 Carta de materias de quinto y sexto semestres ¹⁴

Las materias de quinto y sexto semestres tendrán cuatro horas semanales en sesiones de dos horas, y se agruparán en cinco opciones para fines de selección, de lo que resulta la siguiente distribución:

PRIMERA OPCIÓN	SEGUNDA OPCIÓN
<ul style="list-style-type: none">• Matemáticas del cambio• Azar y tratamiento de datos• Matemáticas finitas• Programación y ordenadores• Seminario de temas selectos	<ul style="list-style-type: none">• Química• Biología• Física• Seminario de temas selectos de Física, Química y Biología
TERCERA OPCIÓN	CUARTA OPCIÓN
<ul style="list-style-type: none">• Filosofía• Ética• Estética• Epistemología	<ul style="list-style-type: none">• Ciencias Políticas• Administración• Economía• Geografía• Derecho• Antropología cultural• Seminario de temas selectos de Historia• Ciencias de la Salud• Psicología
QUINTA OPCIÓN	
<ul style="list-style-type: none">• Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios• Latín• Griego• Cultura y lengua náhuatl• Ciencias de la Comunicación• Ciencias de los signos visuales	

6.3 Observaciones sobre la carta de materias.

AGRUPACIÓN DE DISCIPLINAS FILOSÓFICAS

1. Tercera opción

2. La institución reconocerá la afinidad con las agrupaciones de Ciencias o de Humanidades, de las licenciaturas que enseña la Universidad, individualmente consideradas en conjuntos homogéneos.

Así, las carreras de Derecho, Economía y Lengua y Literatura Hispánicas, son afines a la agrupación de Humanidades, mientras que Matemáticas, Química y las diversas ingenierías, lo son de la agrupación de Ciencias.

3. Para cada licenciatura, la institución señalará tres materias obligatorias de la agrupación con la cual es afín cada carrera: una materia de cada una de las dos opciones incluidas en la agrupación afín y una tercera materia de la opción más cercana a la licenciatura deseada.

4. El alumno elegirá libremente tres asignaturas de la agrupación no afín a su licenciatura futura, cuidando de tomar siempre al menos una materia de cada una de las dos opciones de esta agrupación.

5. Para las carreras de Ciencias Sociales y Humanidades se señalará una segunda materia obligatoria de la primera opción, la más conveniente para los futuros estudios.

6. El alumno elegirá libremente en todos los casos una materia de la agrupación de Disciplinas Filosóficas.

MAPA CURRICULAR DEL PLAN DE ESTUDIOS ACTUALIZADO 15

SEMESTRE	ASIGNATURA	MATEMÁTICAS I	QUÍMICA I	HIST. UNIV. MOD. Y CONTEMP. I	TALL. LEC. RED. INIC. INV. DOC. I	IDIOMA I	* CÓMPUTO	TOTAL HORAS
1	HORAS CRÉDITOS	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8	4 8	28/24 56/48
	ASIGNATURA	MATEMÁTICAS II	QUÍMICA II	HIST. UNIV. MOD. Y CONTEMP. II	TALL. LEC. RED. INIC. INV. DOC. II	IDIOMA II	* CÓMPUTO	
2	HORAS CRÉDITOS	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8	4 8	28/24 56/48
	ASIGNATURA	MATEMÁTICAS III	FÍSICA I	HISTORIA DE MÉXICO I	TALL. LEC. RED. INIC. INV. DOC. III	IDIOMA III		
3	HORAS CRÉDITOS	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8		29 58
	ASIGNATURA	MATEMÁTICAS IV	FÍSICA II	HISTORIA DE MÉXICO II	TALL. LEC. RED. INIC. INV. DOC. IV	IDIOMA IV		
4	HORAS CRÉDITOS	5 10	5 2	4 8	6 12	4 8		29 58
	ASIGNATURA	MATEMÁTICA DEL CAMBIO I AZAR Y TRATAMIENTO DE DATOS I MATEMÁTICAS FINITAS I PROGRAMACIÓN Y ORDENADORES I	QUÍMICA III BIOLOGÍA III FÍSICA III	FILOSOFÍA I ÉTICA Y CONOCIMIENTO DEL HOMBRE I ESTÉTICA I TEORÍA DEL C. I	TEORÍA HIST. I CS. POL. Y SOC. I ADMINISTRACIÓN I ECONOMÍA I DERECHO I GEOGRAFÍA I ANTROP. CULT. I CS. DE LA SALUD I PSICOLOGÍA I	SEMINARIO DE LEC. Y ANÁLISIS DE TEXTOS LITERARIOS I LATÍN I GRIEGO I TALLER DE COMUNICACIÓN I TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL I TALLER DE EXPRESIÓN GRÁFICA I		
5	HORAS CRÉDITOS	4 8	4 8	4 8	4 8	4 8		28 56
	ASIGNATURA	MATEMÁTICA DEL CAMBIO II AZAR Y TRATAMIENTO DE DATOS II MATEMÁTICAS FINITAS II PROGRAMACIÓN Y ORDENADORES II	QUÍMICA IV BIOLOGÍA IV FÍSICA IV	FILOSOFÍA II ÉTICA Y CONOCIMIENTO DEL HOMBRE II ESTÉTICA II TEORÍA DEL C. II	TEORÍA HIST. II CS. POL. Y SOC. II ADMINISTRACIÓN II ECONOMÍA II DERECHO II GEOGRAFÍA II ANTROP. CULT. II CS. DE LA SALUD II PSICOLOGÍA II	SEMINARIO DE LEC. Y ANÁLISIS DE TEXTOS LITERARIOS II LATÍN II GRIEGO II TALLER DE COMUNICACIÓN II TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL II TALLER DE EXPRESIÓN GRÁFICA II		
6	HORAS CRÉDITOS	4 8	4 8	4 8	4 8	4 8		28 56
	ASIGNATURA	MATEMÁTICA DEL CAMBIO III AZAR Y TRATAMIENTO DE DATOS III MATEMÁTICAS FINITAS III PROGRAMACIÓN Y ORDENADORES III	QUÍMICA V BIOLOGÍA V FÍSICA V	FILOSOFÍA III ÉTICA Y CONOCIMIENTO DEL HOMBRE III ESTÉTICA III TEORÍA DEL C. III	TEORÍA HIST. III CS. POL. Y SOC. III ADMINISTRACIÓN III ECONOMÍA III DERECHO III GEOGRAFÍA III ANTROP. CULT. III CS. DE LA SALUD III PSICOLOGÍA III	SEMINARIO DE LEC. Y ANÁLISIS DE TEXTOS LITERARIOS III LATÍN III GRIEGO III TALLER DE COMUNICACIÓN III TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL III TALLER DE EXPRESIÓN GRÁFICA III		

* LA MITAD DE LOS ALUMNOS CURSA LA ASIGNATURA EN EL PRIMER SEMESTRE, LA OTRA EN EL SEGUNDO
LA SELECCIÓN DE ASIGNATURAS DE QUINTO Y SEXTO SEMESTRES SE HARÁ SEGUN LAS REGLAS DE SELECCIÓN EXPLICADAS EN 4.3.2

MAPA CURRICULAR

S e m e s t r e	16								Total Horas Créditos
1°	Asignatura Horas Créditos	Matemáticas I Álgebra y Geometría 5 10	Taller de Cómputo* 4 8	Química I 5 10	Historia Universal Moderna y Contemporánea I 4 8	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. I 6 12	Lengua Extranjera I 4 8	28/24 56/48	
2°	Asignatura Horas Créditos	Matemáticas II Álgebra y Geometría 5 10	Taller de Cómputo* 4 8	Química II 5 10	Historia Universal Moderna y Contemporánea II 4 8	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. II 6 12	Lengua Extranjera II 4 8	28/24 56/48	
3°	Asignatura Horas Créditos	Matemáticas III Álgebra y Geometría Analítica 5 10	Física I 5 10	Biología I 5 10	Historia de México I 4 8	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. III 6 12	Lengua Extranjera III 4 8	29 58	
4°	Asignatura Horas Créditos	Matemáticas IV Álgebra y Geometría Analítica 5 10	Física II 5 10	Biología II 5 10	Historia de México II 4 8	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. IV 6 12	Lengua Extranjera IV 4 8	29 58	

* La mitad de los alumnos cursan la asignatura en el primer semestre; la otra, en el segundo.

	Primera Opción	Segunda Opción	Tercera Opción		Cuarta Opción		Quinta Opción	
			Obligatoria	Optativa	Obligatoria	Optativas	Obligatoria	Optativas
5°	Asignatura • Cálculo Integral y Diferencial I • Estadística y Probabilidad I • Cibernética y Computación I Horas 4 Créditos 8	Optativas • Biología III • Física III • Química III 4 8	Obligatoria Filosofía I 4 8 Optativa • Temas selectos de Filosofía I 4 8	Optativas • Administración I • Antropología I • Ciencias de la Salud I • Ciencias Políticas y Sociales I • Derecho I • Economía I • Geografía I • Psicología I • Teorías de la Historia I 4 8	Optativas • Griego I • Latín I • Lectura y Análisis de Textos Literarios I • Taller de Comunicación I • Taller de Diseño Ambiental I • Taller de Expresión Gráfica I 4 8	28 56		
6°	Asignatura • Cálculo Integral y Diferencial II • Estadística y Probabilidad II • Cibernética y Computación II Horas 4 Créditos 8	• Biología IV • Física IV • Química IV 4 8	Obligatoria Filosofía II 4 8 Optativa • Temas selectos de Filosofía II 4 8	Optativas • Administración II • Antropología II • Ciencias de la Salud II • Ciencias Políticas y Sociales II • Derecho II • Economía II • Geografía II • Psicología II • Teorías de la Historia II 4 8	Optativas • Griego II • Latín II • Lectura y Análisis de Textos Literarios II • Taller de Comunicación II • Taller de Diseño Ambiental II • Taller de Expresión Gráfica II 4 8	28 56		

En quinto y sexto semestres los alumnos cursarán siete materias: Filosofía; una materia de las opciones primera, segunda, cuarta y quinta; una de las opciones primera o segunda y una más de las opciones cuarta o quinta o bien Temas Selectos de Filosofía.

– Puesto en práctica para la generación 97.

MAPA CURRICULAR DEL PLAN DE ESTUDIOS ACTUALIZADO 18

SEMESTRE	TOTAL Horas Créditos										
1°	Asignatura	Matemáticas I Álgebra y Geometría	Taller de Cómputo *	Química I	Historia Universal Moderna y Contemporánea I	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. I	Lengua Extranjera I	28/24	56/48		
	Horas Créditos	5 10	4 3	5 10	4 8	6 12	4 8	4 8			
2°	Asignatura	Matemáticas II Álgebra y Geometría	Taller de Cómputo *	Química II	Historia Universal Moderna y Contemporánea II	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. II	Lengua Extranjera II	28/24	56/48		
	Horas Créditos	5 10	4 3	5 10	4 8	6 12	4 8	4 8			
3°	Asignatura	Matemáticas III Álgebra y Geometría	Física I	Biología I	Historia de México I	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. III	Lengua Extranjera III	29	58		
	Horas Créditos	5 10	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8	4 8			
4°	Asignatura	Matemáticas IV Álgebra y Geometría	Física II	Biología II	Historia de México II	Taller de Lec. Red. e Inic. a la Inv. Doc. IV	Lengua Extranjera IV	29	58		
	Horas Créditos	5 10	5 10	5 10	4 8	6 12	4 8	4 8			
5°	Asignatura	Primer Opción Optativas	Segunda Opción Optativas	Tercera Opción	Cuarta Opción	Quinta Opción	Optativas	28	56		
	Horas Créditos	4 8	4 8	Filosofía I 4 8 Optativa * Temas selectos de Filosofía I 4 8	Optativas • Administración I • Antropología I • Ciencias de la Salud I • Ciencias Políticas y Sociales I • Derecho I • Economía I • Geografía I • Psicología I • Teorías de la Historia I 4 8	Optativas • Griego I • Latín I • Lectura y Análisis de Textos Literarios I • Taller de Comunicación I • Taller de Diseño Ambiental I • Taller de Expresión Gráfica I 4 8	Optativas • Griego II • Latín II • Lectura y Análisis de Textos Literarios II • Taller de Comunicación II • Taller de Diseño Ambiental II • Taller de Expresión Gráfica II 4 8	4 8	4 8		
6°	Asignatura	Primer Opción Optativas	Segunda Opción Optativas	Tercera Opción	Cuarta Opción	Quinta Opción	Optativas	28	56		
	Horas Créditos	4 8	4 8	Optativas • Biología III • Física III • Química III • Biología IV • Física IV • Química IV 4 8	Optativas • Administración II • Antropología II • Ciencias de la Salud II • Ciencias Políticas y Sociales II • Derecho II • Economía II • Geografía II • Psicología II • Teorías de la Historia II 4 8	Optativas • Griego II • Latín II • Lectura y Análisis de Textos Literarios II • Taller de Comunicación II • Taller de Diseño Ambiental II • Taller de Expresión Gráfica II 4 8	Optativas • Griego II • Latín II • Lectura y Análisis de Textos Literarios II • Taller de Comunicación II • Taller de Diseño Ambiental II • Taller de Expresión Gráfica II 4 8	4 8	4 8	28 56	28 56

* La mita de los alumnos cursará la asignatura en el primer semestre; la otra en el segundo En quinto y sexto semestres los alumnos cursarán siete materias: Filosofía, una materia de las opciones primera, segunda, cuarta y quinta; una de las opciones primera o segunda y una más de las opciones cuarta o quinta o bien Temas Selectos de Filosofía.

En síntesis, la aplicación práctica del PEA-96 y, en particular, el desarrollo de los programas institucionales de las materias filosóficas después de seis años (1998 a 2004) han arrojado resultados poco alentadores que comentaré más adelante, de manera detenida. En el siguiente inciso expongo la propuesta de los programas operativos de las asignaturas de Filosofía I y Filosofía II que trabajo con mis alumnos –misma de la que aquí me ocupo por ser el motivo de este informe docente–, todo ello formando parte de la práctica profesional llevada a cabo a través de las labores magisteriales en mi experiencia docente de más de quince años, y de casi treinta años de conocer de cerca al CCH, pues soy egresada del Plantel Oriente de la Generación 75.

Pero, ¿qué tan necesario resulta precisar las deficiencias y limitaciones de los programas institucionales de las materias filosóficas en cuestión? Considero que la respuesta a esta pregunta la encontramos en el siguiente análisis:

- 1.-Dar seguimiento a lo que por regla se ha establecido en el Colegio como es el caso de la permanente revisión, actualización y, de ser el caso, la modificación al Plan y los Programas de Estudio.

- 2.-El punto anterior está en relación con esos programas institucionales que no tomaron en cuenta ni los trabajos, ni las opiniones de los que verdaderamente sufren hoy las consecuencias de la pésima decisión impuesta por el conjunto de autoridades, a saber profesores y alumnos. Ante tal arbitrariedad se propone seguir los programas que se formularon mediante consenso en el grupo de síntesis, encontrándose éstos en los llamados “cuadernillos verdes”. Porque somos los académicos quienes trabajamos con los jóvenes bachilleres y porque, como lo dicen expertos pedagogos en estas cuestiones: trabajar con programas que no hayan hecho los propios docentes que han de ponerlos en práctica, es una aberración.
- 3.- El Curso de Filosofía I es obligatorio y se ubica en la currícula del PEA-96 en la columna de asignaturas de la tercera opción. Consta –según programa institucional– de dos unidades cuyo contenido resulta por demás extenso en cada uno de los temas y subtemas que conforman dichas Unidades Programáticas.

- 4.- Las características del Curso de Filosofía II son idénticas al anterior con excepción de los contenidos por ser una continuación del Curso de Filosofía I; y, cayendo peor aún en la exageración, el programa institucional de Filosofía II consta de tres unidades con sus respectivos temas y subtemas, también por demás extensos y por tanto académicamente imposible de profundizar en cada uno de ellos.
- 5.- Considerando lo anterior, aquí señalo lo esencial correspondiente a dichas materias:
- a) Tanto Filosofía como Temas Selectos de Filosofía, ambas son presentadas –cada una por separado– en un cuadernillo que constituye todo un programa formal.
 - b) Además de la portada, en su contraportada encontramos el índice.
 - c) Ubicación y concepción de la materia en las siguientes páginas, así como el enfoque didáctico, las sugerencias de evaluación y el perfil profesiográfico.
 - d) Datos de las asignaturas (Filosofía I o II y Temas Selectos de Filosofía I o II), presentación, contenidos

generales y objetivos jerarquizados, conforman las páginas centrales.

- e) El desglose detallado en tiempo y forma de las unidades de enseñanza-aprendizaje y la bibliografía de referencia se ubican en las páginas finales de cada asignatura. (Ver cuadernillos publicados por la UACB en relación con los *Programas de Estudio para las asignaturas filosóficas: Filosofía I y II y Temas Selectos de Filosofía I y II*).

6.- En este último punto señalo la posible vía de solución respecto de la problemática de los Programas Institucionales:

Llevar a cabo la conformación de la Comisión Revisora de los programas de estudio institucionales de las asignaturas filosóficas, en nuestro caso para las materias de quinto y sexto semestres, como resultado de la diversidad de inquietudes de los profesores de Filosofía expresadas principalmente en los siguientes Talleres:

- a) De Recuperación de la Experiencia Docente (TRED-2001 para Filosofía I y TRED-2002 para Filosofía II).

- b) De Habilidades y Estrategias de Aprendizaje (THEA-2002 para ambas asignaturas filosóficas).
- c) De Preparación del Curso de Filosofía I (TPC-2002) y
- d) Para Preparar el Curso de Filosofía II (TPC-2003).

Todos y cada uno de estos Talleres de Actualización Docente están encaminados a la construcción de acuerdos que responden a las nuevas expectativas planteadas a partir de un amplio y representativo consenso de los principales actores de este proceso educativo: profesores y estudiantes.

Finalizo este apartado señalando que las distintas generaciones que egresaron del CCH en cualquiera de sus dos planes de estudio (Plan Original o Plan Actualizado) han tenido que enfrentar una serie de deficiencias y limitaciones que a continuación expongo:

- Los ámbitos y los medios no siempre son los mismos, por lo que, así como los alumnos del viejo plan egresamos con la formación de una conciencia reflexiva, crítica, propositiva, participativa y en determinado momento transformadora de nosotros mismos como sujetos y transformadora de nuestro propio entorno social, también habrá que reconocer que carecíamos de las alternativas de solución ante el arrollador

avance tecnológico en donde igualmente la práctica docente se ha tenido que ajustar a la necesidad de una educación computarizada, pues los alumnos del plan de estudios actualizado demandan *Power Point* como su lenguaje universal, lo que al parecer hace que los valores y actitudes de los adolescentes sean otros, pues hoy más que nunca quieren vivir el presente de la forma más sencilla y práctica. Hasta su propio futuro les es incierto, recordando también para ello que son hijos de la “televisión”, de la “computadora”, del “nintendo”, del “*play station*” y de los “*video games*”; en fin, jóvenes estudiantes que quieren vivir el aquí y el ahora sin dar cuenta de la responsabilidad correspondiente a la práctica de su libertad.

- El nuevo plan por ser actual, sencillo, práctico *light* y más al alcance de los alumnos al proporcionarles conocimientos básicos con los cuales deben contar, necesariamente tendrá que desembocar en algo positivo, como en un proyecto de estructura educativa nueva, democrática. Un ejemplo de ello fue la idea de unificar las tres materias filosóficas (Ética, Estética y Filosofía), además de introducir la enseñanza de

la Lógica y contar con Temas Selectos de Filosofía como materia optativa.

- A propósito de lo anterior, es bien conocido el resultado al que se llegó:

Debido a que el plan de estudios actualizado del bachillerato universitario modelo CCH ha disminuido y casi eliminado al marxismo y a sus correspondientes categorías de análisis reflexivo y crítico, los programas de estudio de las asignaturas filosóficas son impartidas de manera fragmentada, ahistórica y sin interpretación en cuanto al sentido de la vida; ya que, al cambiar el carácter de asignatura obligatoria que tenía Teoría de la Historia –ahora como asignatura optativa– se ha restado importancia al método del materialismo histórico al interior de las materias de Historia (Historia Universal, Historia de México I e Historia de México II) con lo que también se elimina casi por completo la historicidad de la filosofía, observándose con ello consecuencias desastrosas para la propia identidad histórica del educando, pues sin ésta el alumno carece de una filosofía y por ende carece de humanismo, de raíces y de memoria. Por ello considero –muy personalmente– que nuestros

jóvenes estudiantes pueden ir por la vida como verdaderos barcos a la deriva.

Por último, cabe señalar que pese a las limitaciones y fallas que sin duda existen en el CCH, también son indudables los logros conseguidos, sobre todo en aquellos objetivos tales como la formación de una conciencia crítica, de una responsabilidad social, del manejo de una metodología científica que puede ser aprovechada en cualquier área de la actividad social que vaya a desempeñar el alumno, pudiendo jugar éste un papel activo en la historia actual y futura del país.

Hasta aquí he tratado de caracterizar lo mejor posible ambos momentos respecto de la vida curricular del Colegio de Ciencias y Humanidades. En el siguiente inciso hago una propuesta de programa para la futura enseñanza de la Filosofía en nuestro Colegio.

2.3 Propuesta de programas de estudio operativos para la enseñanza de la Filosofía en el CCH

Ya desde el TRED-2001 tuve a bien poner de manifiesto mi profunda

inquietud respecto del qué, cómo, cuándo, por qué y para qué de la enseñanza de las asignaturas filosóficas y haciendo énfasis en algunos señalamientos para rescatar los espacios y tiempos extras que, sin modificar de manera extrema el PEA-96, nos proyectarían hacia una máxima calidad y actualidad en las materias filosóficas.

En relación con lo anterior, cabe mencionar que en cada uno de los siguientes Talleres de Actualización Docente el conjunto de profesores que participamos directamente en los grupos de trabajo desde el diseño e impartición de estos talleres, siempre vamos en busca de enriquecer verdaderamente los programas de estudio de las asignaturas filosóficas, procurando socializar la variada gama de experiencias académicas, pues el intercambio de éstas reedita siempre en beneficio de la planeación de actividades escolares, así como en la innovación de materiales didácticos que resultan adecuados para el logro de las habilidades específicas en cada una de las materias.

Enseguida pongo a consideración mi propuesta de programas:

FILOSOFÍA I Y II (Quinto y Sexto Semestres respectivamente)

Objetivo general: proporcionar al estudiante las categorías filosóficas que le permitan comprender y valorar de manera reflexiva, analítica, interpretativa y crítica la realidad, con el propósito de transformar, a través de su práctica, la naturaleza, la sociedad y a sí mismo.

FILOSOFÍA I**UNIDADES PROGRAMÁTICAS****Objetivos intermedios:****I - INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA**

Proporcionar al estudiante la información inicial mínima que lo introduzca en la comprensión de la función de la Filosofía a partir de su carácter histórico-social, de su relación con otras áreas de la cultura, así como destacar la importancia de la problemática filosófica para que descubra algunas propuestas y disciplinas filosóficas que abordan de manera específica los problemas que son propios de la Filosofía.

II - INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA

Ayudar al alumnado a adquirir aprendizajes para saber razonar, saber argumentar y con ello resolver problemas de la vida social e individual de manera lógica, responsable y coherente.

CONTENIDOS PROGRAMÁTICOS

UNIDAD I INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

Objetivos particulares	Objetivos específicos	Contenidos temáticos	Bibliografía
1. Analizará diversas nociones del concepto de Filosofía.	* Definir la Filosofía.	* Qué es la Filosofía.	Zea, Leopoldo. <i>Introducción a la Filosofía</i> , México, UNAM, 1974.
2. Identificará los elementos constitutivos del filosofar.	* Conocer el origen histórico de la Filosofía (La actitud filosófica).	* Distintas concepciones de la Filosofía.	Vera, Margarita. <i>¿Qué es la Filosofía?</i> México, ANUIES, 1977.
3. Distinguirá las disciplinas en las que se divide la Filosofía y los fundamentos en los que se fundan cada una de ellas.	* Distinguir los problemas filosóficos de otros problemas cotidianos.	* Surgimiento histórico de la actitud filosófica.	Aristóteles. <i>Metafísica</i> , México, Porrúa, 1976.
4. Enunciará claramente los problemas filosóficos de aquellos que no lo son para diferenciar la Filosofía de otras disciplinas humanas.	* Relacionar la Filosofía con otras formas prefilosóficas de interpretar y explicar la realidad.	* Qué estudia la Filosofía.	García Bacca, J. Daniel. <i>Los presocráticos</i> , México, FCE, 1996.
5. Reconocerá a la Filosofía como producto humano, y como tal, con carácter histórico.	* Distinguir las diferentes disciplinas filosóficas, sus problemas y categorías.	* De qué se ocupa la Filosofía a diferencia de otras formas de explicar la realidad.	Ferrater Mora, José. <i>Diccionario de Filosofía</i> , Bs. As. Sudamericana.
			Copleston, F. <i>Historia de la Filosofía</i> , Barcelona, Ariel.
			Platón, <i>Diálogos</i> , México, Porrúa, 1976.
			Varios autores, <i>Antología de Filosofía I</i> elaborada por profesores del C.C.H. Oriente 1998.

UNIDAD II INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA

Objetivos particulares	Objetivos específicos	Contenidos temáticos	Bibliografía
1. Identificará las nociones de Lógica y examinará la importancia y ventajas que ella le brinda en su pensar y actuar cotidiano.	* Definir la Lógica como herramienta formal del pensamiento.	* Qué es la Lógica. Nociones básicas. Definiciones, objeto de estudio.	Pizarro, Fina. <i>Aprender a razonar</i> , Barcelona, Alhambra, 1986.
2. Diferenciará el lenguaje natural del lenguaje formal para evitar, hasta donde sea posible, ambigüedades en su discurso oral y escrito.	* Distinguir los lenguajes naturales y los formales.	* Estructura del pensamiento: Concepto, Juicio y Razonamiento.	Copi, Irving. <i>Introducción a la Lógica</i> , Buenos Aires, Eudeba, 1980.
3. Traducirá proposiciones y razonamientos del lenguaje natural al lenguaje formal.	* Distinguir premisas de la conclusión.	* Qué son los lenguajes naturales y los lenguajes formales.	Herrera, Alejandro y Torres, Alfredo. <i>Falacias</i> , México, Torres Asociados, 1994.
4. Identificará lo que es un argumento informal y lo reconocerá de los que no lo son, aplicando estrategias de demostración	* Distinguir la diferencia entre verdad y validez en los argumentos. (Demostración).	* Proposiciones atómicas, moleculares, conectivas lógicas, simbolización de proposiciones.	Weston, A. <i>Las claves de la argumentación</i> .
	* Caracterizar y conocer la división de las falacias.	* Qué son los argumentos formales e informales. Demostración	Arnaz, J.A. <i>Iniciación a la lógica simbólica</i> , ANUIES.
		* Qué son las falacias.	Tarski, <i>Introducción a las ciencias deductivas</i> Grijalbo.

FILOSOFÍA I Y II (Quinto y Sexto Semestres respectivamente)

Objetivo General: que el alumno conozca algunas propuestas filosóficas sobre el ethos y la sensibilidad como elementos que definen al ser histórico del ser humano.

FILOSOFÍA II**UNIDADES PROGRAMÁTICAS****Objetivos intermedios:****I - INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA**

Al finalizar la unidad el alumno conocerá algunas propuestas filosóficas que lo ayuden a reconocerse como sujeto moral.

II - INTRODUCCIÓN A LA ESTÉTICA

Al finalizar la unidad el alumno adquirirá las categorías estéticas básicas y asumirá actitudes propias de su ser como sujeto sensible y creador.

CONTENIDOS PROGRAMÁTICOS

UNIDAD I INTRODUCCIÓN A LA ÉTICA

Objetivos particulares	Objetivos específicos	Contenidos temáticos	Bibliografía
1. Reconocerá las diferencias y la relación entre lo ético y lo moral para ir construyendo su ser como sujeto moral.	* Distinguir que es la ética y qué es la moral.	* Qué es la Ética.	Sánchez Vázquez, A. <i>Ética</i> , México, Grijalbo.
2. Contratará un problema ético con un problema moral, para tomar una actitud reflexiva y consciente en torno a ellos.	* Distinguir los problemas de los que se ocupa cada una de ellas.	* Qué es la moral.	González, Juliana. <i>Ética y libertad</i> , México, UNAM.
3. Entenderá la importancia de ser un sujeto libre y responsable de sus propias decisiones, que construyen el sentido de su vida.	* Distinguir y comprender qué es la responsabilidad moral.	* Problemas éticos y problemas morales.	Hierro, Graciela. <i>Ética de la libertad</i> , México, Torres Asociados.
4. Demostrará argumentativamente su opinión sobre el desarrollo de un conflicto o problema contemporáneo que le preocupe.	* Definir y comprender qué es la libertad moral.	* Constitución del sujeto moral.	Cortina, Adela. <i>El quehacer ético</i> , Barcelona, Paidós.
	* Comprender los problemas de la obligatoriedad moral.	* Responsabilidad y libertad moral.	Garzón, Mercedes. <i>La ética</i> , México, CNCA.
	* Definir y comprender el problema de los valores morales.	* Obligatoriedad moral.	Tomassini, Alejandro, et. al. <i>Dilemas morales</i> , México, Torres Asociados.
	* Aplicar los conceptos centrales de la ética a algún problema contemporáneo.	* Los valores morales.	Ferrater Mora y Cohn P. <i>Ética aplicada: del aborto a la violencia</i> , México, Alianza.
			Varios artículos elaborados por profesores del CCH Ote.
			Sartre, J. P. <i>El Existencialismo es un Humanismo</i> , B. A.

UNIDAD II INTRODUCCIÓN A LA ESTÉTICA

Objetivos particulares	Objetivos específicos	Contenidos temáticos	Bibliografía
1. Reconocerá el origen de la reflexión estética, así como su objeto de estudio.	* Caracterizar la Estética	* Qué es la Estética, reflexión y objeto de estudio.	Sánchez Vázquez, A. <i>Invitación a la Estética</i> , México, Grijalbo.
2. Identificará la emergencia de la Estética como proyecto de la modernidad.	* Distinguir el campo específico de la reflexión estética.	* Campo específico de estudio de la Estética.	Sánchez Vázquez, A. <i>Antología de textos de Estética y Teoría del Arte</i> , México, UNAM.
3. Reconocerá la posibilidad de asumirse como sujeto estético en relación con el objeto y el momento estéticos.	* Conocer la Estética como proyecto de la modernidad.	* La especificidad del sujeto y objeto estéticos.	Dorfles, Gillo, <i>El Devenir de las artes</i> , México, FCE.
4. Identificará y diferenciará algunas de las categorías estéticas: la Belleza, la Fealdad, lo Grotesco, lo Sublime, lo Cómico y lo Trágico.	* Definir sujeto y objeto estéticos.	* Categorías estéticas: la Belleza, la Fealdad, lo Grotesco, lo Sublime, lo Cómico y lo Trágico.	Kant, Immanuel, <i>Crítica del juicio</i> , Sudamericana.
5. Examinará algunas teorías estéticas para conocer la diversidad de explicaciones.	* Diferenciar las categorías estéticas.	* Los valores estéticos.	Picó, Josep. <i>Modernidad y Posmodernidad</i> .
	* Definir los valores estéticos.	* Teorías estéticas, categorías, problemas.	Plazaola, Juan. <i>Introducción a la Estética</i> , BAC.
	* Conocer la diversidad de teorías estéticas.		Artículo: <i>Ensayo de Estética</i> de Armando Perea Cortés.

Capítulo 3. Fortalecer la formación filosófica en el Colegio de Ciencias y Humanidades

3.1 La formación filosófica básica que debe proporcionar el CCH como bachillerato de la UNAM.

Después de haber expuesto en el capítulo anterior los problemas fundamentales que detecté en la enseñanza de la filosofía, así como algunos intentos de solución a los mismos y a la participación en la revisión del Plan y los Programas de Estudio, en este último capítulo de mi informe académico, presento un proyecto para fortalecer el proceso de la enseñanza y el aprendizaje de la asignatura de Filosofía, fundamentándolo en las propuestas que elaboré en los años de 2001 y 2002 y, asimismo, en los Trabajos de Experiencia y Actualización para Preparar los Cursos de Filosofía I y II en los cuales participé –muy entusiastamente– como diseñadora e impartidora de los mismos en 2003.

Mi proyecto para fortalecer la formación filosófica en el CCH parte de un marco teórico vinculado a las orientaciones didáctico-pedagógicas comunes a todas las materias del Plan de Estudios

Actualizado; es decir que para dar atención a los avances del conocimiento y para que a su vez éstos incidan en aspectos fundamentales de la formación de los alumnos, es necesaria la actualización de los contenidos programáticos y sus correspondientes formas de enseñanza que son más dinámicas, encaminadas ambas hacia el logro de los aprendizajes esenciales que emanan de los perfiles de egreso, de los perfiles de área y de los perfiles planteados en los programas de estudio de cada una de las asignaturas de dicho plan.

De esta forma y de acuerdo a todo lo señalado anteriormente, pongo de manifiesto la relevancia de esta propuesta que es el resultado de un conjunto de reflexiones rigurosas sobre lo que un egresado del CCH debe saber, saber hacer y saber valorar en el ámbito de la filosofía. En este proyecto se destacan los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que son básicos de esta disciplina, planteados en términos de desempeños propuestos y orientados para lograr que el alumno identifique, comprenda y aprecie el para qué de la filosofía en su vida.

Por otra parte, si se considera que la edad de la inmensa mayoría de los estudiantes del bachillerato coincide con aquella en la

que se busca afianzar la identidad personal y social, la formación filosófica es básica para esta etapa, pues no sólo resulta pertinente sino esencial la enseñanza de la forma particular en que la filosofía aborda la realidad, cumpliendo con ello la misión de nuestro Colegio y de la Universidad toda en el sentido de proporcionar una formación integral a nuestros egresados. Sobre esto se considera el objetivo que dice:

El CCH como Bachillerato de la UNAM cumple exitosamente con sus finalidades. La gran mayoría de sus egresados son alumnos brillantes en la Licenciatura y se desempeñan como ciudadanos útiles, responsables y comprometidos con la sociedad. Poseen habilidades intelectuales básicas para el estudio que les permiten enriquecer de manera autónoma sus conocimientos y el aprecio por todas las expresiones de la cultura humana; poseen asimismo, los valores éticos propios de los universitarios y su vida refleja un equilibrio adecuado entre el trabajo intelectual, el trabajo físico y la recreación, y viven en armonía con los demás y consigo mismos.¹⁹

En relación con lo citado, los programas de Filosofía I y II que elaboré contienen la mayoría de elementos que se señalan para un Programa de Estudios y el cual se entiende como un conjunto de contenidos temáticos y, en su caso, de sugerencias acerca de procedimientos, secuencias y recursos didácticos, experiencias de aprendizaje y criterios de evaluación, así como la selección de los desempeños académicos que se consideran esenciales y propios del bachillerato en general y de la disciplina filosófica en particular.

¹⁹ Tomado del escenario deseable para el Bachillerato de la UNAM contenido en las Políticas Académicas Generales, para el Fortalecimiento del Bachillerato de la UNAM, aprobadas por el pleno del Consejo Académico del Bachillerato, en su sesión del 28 de Octubre de 1997.

Conviene señalar que la adquisición o desarrollo de buena parte de los conocimientos, habilidades, valores y actitudes presentados en esta propuesta pueden requerir más de una experiencia de aprendizaje, o bien se alcanzarán a lo largo de uno o más cursos de la misma materia e, incluso, algunos deben ser atendidos por diferentes áreas y asignaturas, lo que necesariamente dará como resultado la interdisciplina.

A continuación presento los elementos formales de la propuesta para fortalecer la formación filosófica en el CCH que realicé en los años 2001 y 2002.

1. *Portada.* Aquí se señala la institución o dependencia en donde se enmarca la propuesta, el año en que se elaboró y su autor.
2. *Índice.* Esta página resulta muy práctica, ya que relaciona el contenido en general (temas y subtemas) con el número de página en el que se localiza.
3. *Presentación.* Ubicación y concepción de la materia.
4. *Intención.* La finalidad que se pretende alcanzar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En esta sección se ponen

de manifiesto los objetivos generales del curso. Los alumnos deberán ser capaces de:

- a) Obtener información útil, actualizada y pertinente.
- b) Profundizar y ampliar los conocimientos adquiridos con anterioridad.
- c) Propiciar el desarrollo de habilidades aplicables a un vasto repertorio de situaciones y exigencias, involucrándolas a su vez en la solución o atención a grandes problemas (ambientales, económicos, sociales, culturales, artísticos, etc.)
- d) Promover la integración de una síntesis personal a partir de la cual el alumno comprenda y aprecie la complejidad del mundo, y se forme una opinión propia, crítica y fundamentada de la realidad.
- e) Asumir una posición reflexiva, eficiente, creativa, propositiva y activa ante las oportunidades y los desafíos que le plantea la época que le ha tocado vivir.
- f) Aplicar la adquisición y el desarrollo de valores y actitudes propias de los universitarios.

- g) Utilizar herramientas teórico-metodológicas actualizadas que le posibiliten la adquisición de una visión jerarquizada y de conjunto de los fenómenos sociales.
- h) Poseer hábitos de estudio e indagación para formularse preguntas a sí mismo y buscar las respuestas.
- i) Mostrar disposición para la comunicación y el trabajo en grupo.
- j) Reconocer el valor de la preparación académica, pues al obtener los conocimientos disciplinarios básicos, éstos les permitirán abordar con éxito los primeros cursos de la licenciatura en la que estén inscritos, además de incidir en su futuro y el de su entorno social.
- k) Apreciar las jornadas laborales y valorar el trabajo como un medio para favorecer su desarrollo personal y profesional.
- l) Obtener y mejorar condiciones a partir de que elabore un proyecto de vida personal comprometido con la construcción de un país más justo, de un México libre, soberano y democrático.

m) Estar, en conclusión, capacitados para la vida, la convivencia y, por qué no, capacitados también para la muerte.

Los objetivos generales del Curso de Filosofía I y II presentados en los incisos anteriores, guardan la estrecha relación de ambas asignaturas con las otras que forman el Plan de Estudios del Colegio. Esto se refiere a los apoyos interdisciplinarios que se prestan todas las materias del Plan de Estudios en general, teniendo presente, en primer lugar, que la Filosofía se relaciona intrínsecamente con las propias disciplinas filosóficas y en seguida con las demás que forman el área Histórico-Social y, por último, con las demás áreas en que la relación es menor –relativamente–, por ejemplo con Lengua y Literatura en el desarrollo adecuado de sus habilidades lingüísticas básicas: leer, escuchar, escribir, hablar.

5.- *Objetivos particulares.* Relación de la filosofía con sus propias disciplinas (Lógica, Epistemología, Ética y Estética), por lo que el alumno estará capacitado para:

- Obtener conclusiones válidas a partir de determinada información, empleando correctamente el razonamiento inductivo, deductivo o analógico, así como aplicando sus capacidades de análisis y síntesis, de reflexión crítica y argumentación.
- Identificar y explicarse la realidad actual a partir de la comprensión de los principales procesos históricos que dan origen al pensamiento de diversos filósofos.
- Adquirir conocimientos básicos de algunos aspectos teóricos y metodológicos de la filosofía, pertinentes para la comprensión e investigación filosóficas, así como para el desarrollo de valores y actitudes que implican una toma de posición congruente y fundamentada, considerando así, que las acciones del presente trascenderán al porvenir según la manera en que participe.
- Resolver algunas interrogantes generales: qué, cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué, pues a partir de su comprensión del planeta Tierra en el que habita como un gran sistema en donde hay una continua interacción, identifique el papel del ser humano como modificador del

entorno y su capacidad de utilizarlo de manera racional para lograr su desarrollo.

- Comprender cómo los grupos humanos han tomado en cuenta junto con su organización social, la importancia del medio natural para su desarrollo y, aprovechando sus recursos naturales, no dejan de emprender acciones en la defensa y preservación del ambiente, lo que le permitirá desarrollar una actitud crítica y participativa en la transformación de su entorno, en beneficio de su comunidad.
- Incluir herramientas mínimas de análisis (capacidad reflexiva y metodológica para aplicar los principios generales del conocimiento filosófico) de los elementos del entorno, incluyendo los problemas sociales, políticos, económicos y ambientales que acontecen en México y en el mundo.
- Reconocer el pluralismo de las concepciones del mundo como una de las características más sobresalientes de las sociedades contemporáneas.
- Comprender las formas de convivencia social y el desarrollo de habilidades para insertarse y participar en la sociedad.

- Pensar por sí mismo, deliberar, juzgar y elegir con base en sus propias reflexiones y ser capaz de integrar a su personalidad en un sistema de valores racionales y libremente asumidos *pues se educa para la libertad y la responsabilidad*, así como para promover una participación ciudadana activa, transformadora.
- Generar diversas interpretaciones y respuestas sobre los grandes problemas de la humanidad, desarrollando con ello habilidades de pensamiento entendidas como formas particulares de cuestionamiento, análisis, reflexión, crítica y comprensión de los distintos modos de interpretar al mundo, a la realidad, al hombre y a su forma de relacionarse con los demás.
- Propiciar la adopción de actitudes tolerantes y con respeto hacia posiciones divergentes.
- Aplicar conceptos y categorías fundamentales en la comprensión de los fenómenos y experiencias de su vida cotidiana (identidad, autonomía, proyecto de vida, etc.), para argumentar acerca de los mismos, todo lo cual implica

conocer diferentes concepciones y enfoques, así como el pensamiento de diversos filósofos.

- Identificar los rasgos esenciales del quehacer filosófico.
- Distinguir a la Filosofía de otros campos, así como de ofertas que son aparentemente filosóficas.
- Incrementar y hacer más rigurosas las capacidades de razonamiento, de análisis crítico, de juicio autónomo y de elaboración de sus propios argumentos, a través del estudio formal de la Lógica (análisis de la estructura lógica del pensamiento, del conocimiento y del discurso).
- Reflexionar sobre el proceso de conocimiento y todos los elementos y características que lo conforman.
- Contar con una formación que le permita el análisis ético-moral así como la reflexión crítica sobre distintas opciones, la emisión de juicios y la actuación consecuente.
- Reconocer la dimensión estética del ser humano así como la producción artística, dadas ambas en un contexto histórico-social, reconociendo que la producción artística es una manifestación estética que se puede expresar en diversos lenguajes y que produce una experiencia estética. Todo ello

como elementos necesarios para desarrollar su sensibilidad, enriquecer su vida, propiciar la autoconciencia, fomentar la comunicación y ampliar sus horizontes.

6.- *Contenidos de las asignaturas, ordenados en unidades, temas y subtemas*; este orden es de mayor a menor grado de complejidad y de cómo deben ser expuestos en la clase para que se presenten de manera sistemática como toda ciencia debe hacerlo.

Propuesta de contenidos para el Quinto Semestre. Curso Obligatorio de Filosofía I.

Unidad Uno: “El hombre, autor exclusivo de la Filosofía”

Tema 1. Historicidad y enfoques de la Filosofía

Subtemas:

- a) Origen y naturaleza de la Filosofía
- b) Origen y naturaleza de la humanidad

Tema 2. Especificidad de la Filosofía y otras formas prefilosóficas de interpretar y explicar la realidad

Subtemas: a) Mito b) Magia y c) Religión

Tema 3. Origen y naturaleza del pensamiento filosófico.

- a) Grecia y sus filósofos
- b) Representantes de la Filosofía en la Edad Media
- c) La Filosofía de la Modernidad
- d) Filósofos Contemporáneos

Subtemas:

Tema 4. Problemas de la Filosofía

- a) Del Ser (Ontológicos)
- b) Del Conocer (Epistemológicos)
- c) Del Deber Ser (Ético-Morales)
- d) Del Razonamiento y la Argumentación (Lógicos)
- e) De la Percepción, la Sensibilidad, la Creatividad y la Expresión (Estéticos, Artísticos y Culturales)

Subtemas:

Curso Obligatorio de Temas Selectos de Filosofía I

Es precisamente aquí donde planteo fortalecer la formación filosófica del CCH, ya que sin modificar de manera extrema el PEA-96, estaríamos rescatando un espacio con el que ya de por sí se cuenta en la columna de la tercera opción de la currícula del Nuevo

Plan y con ello, paralelamente, se estarían abordando en la asignatura de Temas Selectos de Filosofía I los problemas del razonamiento, de la argumentación y de las formas como se van estructurando los pensamientos y los conocimientos a través del estudio de la Lógica y la Epistemología. Esta tendencia de que las asignaturas de Temas Selectos de Filosofía I y II adquieran carácter de obligatorias y no de optativas como se determinaron en el PEA-96, encuentra su fundamento en la necesidad de reactivar, rehabilitar y por ende fortalecer el núcleo de conocimientos y la formación filosófica básica que debe proporcionar el bachillerato de la UNAM en particular dentro del sistema CCH, ya que la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) imparte 11 (once) asignaturas filosóficas a todo lo largo y ancho de sus tres cursos anuales, tanto en materias de carácter obligatorio como en sus cursos optativos que van en relación con la Filosofía.²⁰

²⁰ *Cfr.* Planes y Programas de Estudio Actualizados de la ENP.

**ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO ²⁰**

Cuarto año

CLAVE	ASIGNATURA	COLEGIO
1400	MATEMÁTICAS IV	MATEMÁTICAS
1401	FÍSICA III	FÍSICA
1402	LENGUA ESPAÑOLA	LITERATURA
1403	HISTORIA UNIVERSAL III	HISTORIA
1404	LÓGICA	FILOSOFÍA
1405	GEOGRAFÍA	GEOGRAFÍA
1406	DIBUJO II	DIBUJO
1407	LENGUA EXTRANJERA INGLÉS IV	IDIOMAS
1408	LENGUA EXTRANJERA FRANCÉS IV	IDIOMAS
1409	EDUCACIÓN ESTÉTICA Y ARTÍSTICA IV	EDUCACIÓN ESTÉTICA Y ARTÍSTICA
1410	EDUCACIÓN FÍSICA IV	EDUCACIÓN FÍSICA
1411	ORIENTACIÓN EDUCATIVA IV	ORIENTACIÓN EDUCATIVA
1412	INFORMÁTICA	INFORMÁTICA

Quinto año

CLAVE	ASIGNATURA	COLEGIO
1500	MATEMÁTICAS V	MATEMÁTICAS
1501	QUÍMICA III	QUÍMICA
1502	BIOLOGÍA IV	BIOLOGÍA
1503	EDUCACIÓN PARA LA SALUD	MORFOLOGÍA, FISIOLOGÍA Y SALUD
1504	HISTORIA DE MÉXICO II	HISTORIA
1505	ETIMOLOGÍAS GRECOLATINAS	LETRAS CLÁSICAS, FILOSOFÍA
1506	LENGUA EXTRANJERA INGLÉS V	IDIOMAS
1507	LENGUA EXTRANJERA FRANCÉS V	IDIOMAS
1508	LENGUA EXTRANJERA ITALIANO I	IDIOMAS
1509	LENGUA EXTRANJERA ALEMÁN I	IDIOMAS
1510	LENGUA EXTRANJERA INGLÉS I	IDIOMAS
1511	LENGUA EXTRANJERA FRANCÉS I	IDIOMAS
1512	ÉTICA	FILOSOFÍA
1513	EDUCACIÓN FÍSICA V	EDUCACIÓN FÍSICA
1514	EDUCACIÓN ESTÉTICA Y ARTÍSTICA V	EDUCACIÓN ESTÉTICA Y ARTÍSTICA
1515	ORIENTACIÓN EDUCATIVA IV	ORIENTACIÓN EDUCATIVA
1516	LITERATURA UNIVERSAL	LITERATURA

**ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO**

Hoja 2 ²¹

ÁREAS 6°

Sexto año					
CLAVE	ASIGNATURA	GRUPO	CLAVE	ASIGNATURA	GRUPO
1601	DERECHO		ELIJA UNA OPTATIVA		
1602	LIT. MEXICANA E IBEROAMERICANA		1706	GEOLOGÍA Y MINERALOGÍA	
1603	LENGUA EXTRANJERA INGLÉS VI		1709	FÍSICO- QUÍMICA	
1604	LENGUA EXTRANJERA FRANCÉS VI		1711	TEMAS SELECTOS DE BIOLOGÍA	
1605	LENGUA EXTRANJERA ALEMÁN II		1712	ESTADÍSTICA Y PROBABILIDAD	
1606	LENGUA EXTRANJERA ITALIANO II		1716	TEMAS SELECTOS MORFOFISIO.	
1607	LENGUA EXTRANJERA INGLÉS II		1719	INFORMÁTICA APLICADA C. E. IND.	
1608	LENGUA EXTRANJERA FRANCÉS II		1723	ASTRONOMÍA	
1609	PSICOLOGÍA				
ÁREA 3 (CIENCIAS SOCIALES)					
ÁREA 1 (FÍSICO MATEMÁTICAS Y DE LAS INGENIERÍAS)			1619	MATEMÁTICAS VI (ÁREA3)	
1600	MATEMÁTICAS VI (ÁREA 1 Y 2)		1614	GEOGRAFÍA ECONÓMICA	
1610	DIBUJO CONSTRUCTIVO II		1615	INT. AL EST. DE LAS CS. SOCIALES	
1611	FÍSICA IV (ÁREA 1)		1616	PROBL. SOC. POL. ECON. DE MÉXICO	
1612	QUÍMICA IV (ÁREA 1)				
ELIJA DOS OPTATIVAS					
ELIJA UNA OPTATIVA			1704	CONT. Y GEST. ADMINISTRATIVA	
1706	GEOLOGÍA Y MINERALOGÍA		1707	GEOGRAFÍA POLÍTICA	
1709	FÍSICO-QUÍMICA		1712	ESTADÍSTICA Y PROBABILIDAD	
1710	TEMAS SELEC. DE MATEMÁTICAS		1720	SOCIOLOGÍA	
1712	ESTADÍSTICA Y PROBABILIDAD				
1719	INFORMÁTICA APLICADA C. E. IND.		ÁREA 4 (HUMANIDADES Y ARTES)		
1721	COSMOGRAFÍA		1620	MATEMÁTICAS VII (ÁREA 4)	
1722	BIOLOGÍA V (OPTATIVA)		1615	INT. AL EST. DE LAS CS. SOCIALES	
1723	ASTRONOMÍA		1617	HISTORIA DE LA CULTURA	
			1618	HISTORIA DE LAS DOC. FILOSÓFICAS	
ÁREA 2 (CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD)					
ELIJA DOS OPTATIVAS					
1600	MATEMÁTICAS VI (ÁREA 1 Y 2)		1703	REVOLUCIÓN MEXICANA	
1621	FÍSICA IV (ÁREA 2)		1705	PENS. FILOSÓFICO EN MÉXICO	
1622	QUÍMICA IV (ÁREA 2)		1708	MODELADO II	
1613	BIOLOGÍA V		1712	ESTADÍSTICA Y PROBABILIDAD	
			1713	LATÍN	
			1714	GRIEGO	
			1715	COMUNICACIÓN VISUAL	
			1717	ESTÉTICA	
			1718	HISTORIA DEL ARTE	

Propuesta de contenidos para el Sexto Semestre. Curso Obligatorio de Filosofía II.

Unidad Uno: “De la necesidad de incluir a la Ética cuando se practica la Política”.

Tema 1. ¿Por qué el hombre es un ser Moral?

Subtema: Ética y Moral

Tema 2: ¿Por qué el hombre es un ser Político?

Subtema: Política, Estado y Derecho

Tema 3. Ontología, Eticidad y Jerarquía

Subtema: El ser, el deber ser y el ser en el poder

Tema 4. La Constitución del Sujeto Moral

Tema 5. La Constitución del Sujeto Político

- a) Diferenciación entre asuntos morales, legales y políticos
- b) El problema de la Libertad
- c) El problema de la Justicia
- d) El problema de la Responsabilidad
- e) El problema de la Democracia
- f) El problema de la Obligatoriedad
- g) El problema de la Tolerancia

Subtemas:
(tema 4 y
tema 5)

Tema 6.- Valores, Normas y Deberes ético-morales.

Tema 7.- Valores, Normas y Deberes político-sociales.

Siguiendo la explicación del carácter optativo de la asignatura de Temas Selectos de Filosofía I para proponer su modificación a materia obligatoria, es exactamente el mismo planteamiento para este caso, sólo que ahora enunciaré el contenido que paralelamente se fuera desarrollando en la asignatura de *Temas Selectos de Filosofía II*, ubicado también como **curso obligatorio** para y en el *Sexto Semestre*.

Unidad Uno: "Arte, Categorías Estéticas y Cultura".

Tema 1.- ¿Qué es Estética? Sujeto y objeto estéticos.

Tema 2.- ¿Qué es Arte? La obra de arte y la reflexión estética.

Tema 3.- ¿Qué es Cultura? Políticas artístico-culturales nacionales e internacionales.

7.- *Eje de actividades*: Son las distintas acciones concretas para revisar los contenidos de las materias. Aquí por ejemplo se pueden realizar algunas prácticas filosóficas, éticas o de contemplación estética sólo por mencionar algunas.

- 8.- *Eje de evaluación:* Son sugerencias para comprobar los conocimientos que se pretenden alcanzar y así mismo, en caso necesario, retroalimentar o afirmar los contenidos en cuestión y tomando en cuenta que no sólo se refiere a la aprobación de la asignatura correspondiente.
- 9.- *Bibliografía básica y de consulta:* En cuanto a la básica, se introduce una serie de libros que son fundamentales para el curso y, en la complementaria, los libros de carácter general, tanto para el profesor como para el alumno. En la práctica, debemos estar informados de aquellos libros de publicación reciente, con el fin de estar siempre actualizados.
- 10.- *Carga horaria o dosificación:* Es la distribución del tiempo que se le asigna a los contenidos para su exposición en clase, dependiendo de la duración del semestre, y según lo establezca el Consejo Técnico.

Hasta aquí el desarrollo de este apartado en donde me fue posible exponer mi propuesta inicial: **Fortalecer la formación filosófica en el Colegio de Ciencias y Humanidades.**

3.2 De las funciones que cumple la enseñanza de la filosofía:
teórica, histórica, académica, ideológica y social.

Termino esta modesta investigación procurando generar explicaciones objetivas a través de las cuales se enuncien las causas a que responde el variado tipo de funciones que cumple la enseñanza de la filosofía, ya que al ofrecer la posibilidad de comprender la vinculación que existe entre lo teórico, lo práctico, lo académico, lo histórico, lo social y lo ideológico estaremos cumpliendo con lo que mínimamente un curso de Filosofía, a nivel de enseñanza media superior, debe proporcionar a sus estudiantes: un instrumental teórico –de reflexión–, para explicar la función social de la ideología dominante y posibilitarle un análisis crítico de su sociedad en sus formas de pensar y actuar, pues como es de todos conocido, el objeto y campo de la Filosofía es la reflexión objetiva, racional y sistemática sobre el origen, desarrollo y finalidad de la vida, así como de nuestras creencias, supuestos, concepciones, conocimientos y producciones culturales, es decir, sobre la totalidad de la experiencia humana para dotarla de sentido.

Por todo lo anterior, considero conveniente recordar que la postura filosófica asumida y expresada ya desde el primer capítulo de este informe, es la misma que sustenta el doctor Adolfo Sánchez Vázquez a partir de una concepción del marxismo como Filosofía de la *praxis*. Este tipo de filosofía que se remite a manera de interpretación del mundo en relación con su transformación, es la filosofía que se teoriza para transformar y se transforma con base en la teoría, la cual esclarece a través de las ciencias el conocimiento de la realidad.

Esta filosofía se distingue de otras por tener como objetivo prioritario no sólo el de propiciar una visión totalizadora e integradora de la cultura y de la sociedad, sino que además plantea la transformación del mundo, lo cual, lejos de excluir la actividad teórica, la interpretación, necesariamente la supone. Pero se trata a su vez de una teoría que no se limita a interpretar el mundo, sino que somete a crítica todo lo existente a la vez que funda y esclarece las posibilidades de su transformación, por lo cual se inserta en este proceso como un asunto práctico, apropiándose en este sentido de la necesidad de transformar efectivamente las condiciones materiales

como son las relaciones económicas, las relaciones sociales, el Estado, etc.

Así, pues, no se trata sólo de un cambio del objeto de estudio entre una(s) filosofía(s) y otra(s) y de su campo temático, sino que se trata de visualizar en todo momento la función práctica que cumple la filosofía, –particularmente en su relación necesaria y racional con la *praxis*–, de ahí que las funciones de la Filosofía que contribuyen a resolver problemas filosóficos cardinales, el doctor Sánchez Vázquez las toma de las obras de Marx, como lo dice en uno de sus escritos:

El marxismo por ello no es una teoría más ni siquiera como teoría de la *praxis*, sino una filosofía que se define, en última instancia, por su inserción en la *praxis*. El marxismo, por ello, no puede ser reducido a una filosofía académica más, pues su sentido último lo recibe de un proyecto de transformación global de la sociedad.²²

En relación con lo citado, el doctor Adolfo Sánchez Vázquez, puede hablar en su obra de una fundamental continuidad entre distintos órdenes de *praxis* o acciones productivas, como el trabajo creativamente concebido, la creación artística, la creatividad de la *praxis* política o de la *praxis* propiamente académica, esto es, aquella actividad que convenga (dada su capacidad transformadora) a la transformación de la realidad social.

²² Sánchez Vázquez, Adolfo. *Filosofía y circunstancias*, p.43.

Por otra parte es importante reconocer que ya desde la época clásica, en la Grecia antigua para ser exactos, se lleva a cabo la actividad filosófica identificada ésta como acción productiva del trabajo intelectual y en donde lo que importa es precisamente la reproducción intelectual de lo concreto. La Filosofía cumple la función teórica de leer o interpretar el mundo desde cierto interés dominante en la sociedad, de ahí que la enseñanza de la Filosofía debe ser entendida como una forma particular de cuestionamiento, reflexión y análisis sobre los distintos modos de interpretar al hombre y la realidad. De ese modo contribuye al desarrollo de las capacidades reflexiva, crítica, de juicio autónomo y asume responsabilidades.

Considero que lo anterior describe, interpreta y valora de manera más precisa esta actividad intelectual y humana que se designa como Filosofía, además de que, en cuanto a la postura marxista que sirve de soporte al presente informe, esta actitud humana debe alejarse del adoctrinamiento y del adiestramiento, ya que su quehacer es de búsqueda, indagación, reflexión, problematización y argumentación. Ello implica poner en tela de juicio el "sentido común" a través de una actividad vivida y ejercida

por seres humanos concretos –estos o aquellos filósofos– que toman cuerpo en determinados textos a partir de sus tramas abstractas, conceptuales, objetivas, etc., y que para el caso de la corriente de pensamiento marxista, la Filosofía significa cierta relación con un mundo que por injusto no nos satisface y, por tanto, que no debemos aceptar, además de que también nos es presentada su aspiración, su ideal o su utopía para la transformación del mismo. Esto es, el marxismo por su mera naturaleza teórica no cambia efectivamente nada de nuestra relación con este mundo, pero cumple la función práctica de contribuir a elevar la conciencia de la necesidad de esa transformación; sin entender por ello que la teoría y la práctica pueden separarse, pues no podríamos atribuirle a Marx la idea errónea de que, ante la impotencia de la teoría, habría que darlo todo a la acción. Por supuesto que no se trata de decir adiós a la teoría, ni tampoco negar a las filosofías no marxistas su intervención en la transformación del mundo, en una dirección u otra, ya que en verdad toda filosofía tiene efectos prácticos, aunque su finalidad –al producirla– haya sido puramente teórica. Y es que lo distintivo en Marx es poner en primer plano esa finalidad práctica –vital– que conlleva el imperativo moral de transformar el mundo que, para el

filósofo, se convierte en poner su filosofar en concordancia con esa finalidad.

Ahora bien, la Filosofía debe ser consumida más allá de los recintos académicos, pues surge la pregunta obligada: la Filosofía, ¿debe destinarse sólo a las aulas universitarias o a los cubículos de los institutos de investigación? Por toda respuesta diremos que siempre habrá que tomar en cuenta que la universidad como institución no es una isla y no puede ser separada –en nombre de la excelencia académica– de la sociedad de la que forma parte. En todo momento y a un grado máximo podemos entreverar universidad y sociedad, superación académica y lucha social, así como los distintos tipos de saberes (moral, político, etc.) profundizados en la práctica concreta. Hemos de concebir a la Filosofía como aquella disciplina que asume en la actualidad las siguientes funciones académicas respecto de la ciencia y la sociedad:

1. Auxilia a las ciencias (naturales o sociales) en la constitución de una metodología y de una gnoseología correspondiente a sus distintas ramas.
2. Construye una epistemología que permite explicar el origen, carácter y dirección de los discursos científicos.

3. Contribuye en relación con la sociedad a la formación de una conciencia crítica que posibilite la transformación de esa sociedad a la cual pertenece.
4. Reflexiona sobre la *praxis* humana que se manifiesta en todos los aspectos de la vida social, para construir así concepciones del mundo que sinteticen, en un momento específico, el conocimiento acumulado por la historia.

Así, pues, la formación filosófica básica debe fundamentarse sólidamente bajo la perspectiva de un proceder científico y humanístico que integra el conocimiento y el momento histórico, estableciendo en consecuencia las relaciones del conocimiento adquirido con la realidad en función del cambio social.

Al respecto, es importante considerar que el Colegio de Ciencias y Humanidades debe formar bachilleres inmersos en su realidad, con una sólida fundamentación académica –de ahí el tema central de este trabajo: FORTALECER LA FORMACIÓN FILOSÓFICA EN EL CCH– y, en la medida del nivel de conciencia, estudiantes capaces no sólo de interpretar la realidad sino de participar en su transformación en beneficio de las grandes mayorías.

La función académica de la enseñanza de la Filosofía también entendida como *praxis* filosófica docente está relacionada con los enfoques de sus programas de estudio, con los contenidos básicos y deseables y con las estrategias de aprendizajes significativos que deben promoverse en nuestras asignaturas filosóficas, las cuales, entre otras, son el objeto de revisión y ajuste por parte de las comisiones docentes formadas para tal fin en el año 2003 en nuestro Colegio.

Con los antecedentes arriba señalados, se trata de entender la totalidad del quehacer filosófico mediante la ayuda de la historia a partir de un criterio –determinantemente– formativo y no –meramente– informativo. El enfoque anterior presenta un escenario idóneo en donde el marco histórico conceptual nos permitirá, entre otras cosas: a) determinar lugares y concepciones variadas; b) relacionar lo anterior con algunas de las figuras de la historia de la filosofía más representativas, y c) dimensionar las concepciones del pasado en relación con nuestro presente, reconociendo la diversidad de elementos que han influido en la construcción de las ideas filosóficas y cuyas respuestas han variado a lo largo de la historia.

Cabe señalar que es por esto que la filosofía que se profesa no puede separarse de la vida real ni del conjunto de circunstancias vividas personalmente; de ahí las relaciones entre filosofía, ideología, sociedad y con la historia que le es propia a cada una de ellas. Es en la filosofía donde se hacen presentes la sociedad, la época, la clase, la tradición y otros elementos que ponen en relación a la Filosofía con el hombre en una situación histórica concreta y en una sociedad determinada.

En síntesis, la función histórica de la enseñanza de la filosofía pretende presentar una visión total del desarrollo histórico de ésta (grandes etapas en la historia del pensamiento filosófico), cuyo objetivo es la formación crítico/informativa y crítico/científica de la realidad histórico-social a través de las lecturas de fuentes directas, mediante el estudio especializado de un autor determinado en cada época. Ello necesariamente ofrece una comprensión clara y precisa de la imposibilidad del desarrollo histórico de la filosofía al margen del desarrollo de la sociedad.

Ajustándonos a lo anterior, cabe señalar que en toda la historia de la filosofía los filósofos se han preocupado de los problemas políticos y sociales, y, en este sentido, su actividad teórica ha

cumplido también una función social. Pero, ¿es recíproca la relación de la filosofía con la sociedad en donde cabe decir que ambas se necesitan vitalmente? No cabe duda que la respuesta es afirmativa, ya que el problema de la relación entre filosofía y sociedad se presenta como conciencia de la función y lugar de la filosofía. Esto es, se puede entender mucho mejor una teoría filosófica cuando se conoce la sociedad en que surge porque como esta última está constituida por condiciones económicas, políticas y sociales, al ponerse de relieve reflejan precisamente esa estructura de la sociedad humana en la cual ha surgido. De ahí que, al mismo tiempo que explicar la función social, insistamos en explicar también la función ideológica de la filosofía.

Optar por hacer filosofía de un modo u otro es ya una opción ideológica, ya que la filosofía se halla siempre vinculada con el mundo social del que es expresión y parte integrante. Por ello, se relaciona siempre con él desde fuera o desde dentro de la ideología; dicho de otro modo, la filosofía será válida si funciona socialmente de acuerdo con el interés de clase que expresa ideológicamente. Conocer la filosofía permite conocer un aspecto de la sociedad y de la época correspondiente (si conozco la época conozco su filosofía), sin

embargo el conocimiento básico de esa sociedad nos es dado al conocer sus estructuras y las relaciones fundamentales de esa sociedad, como las relaciones de producción y los antagonismos de clase, por lo que el conocimiento que la filosofía puede darme de la sociedad sólo será válido si la veo como un conocimiento del todo social que nos remite necesariamente a la estructura y fundamento ideológico sobre el cual se sostiene.

Así pues, la filosofía es ideológica por su propia naturaleza y en ello estriba la clave de su diversidad. Y la diversidad filosófica a través del tiempo se explica precisamente por esa carga ideológica a la que no puede renunciar.

Pero, ¿qué es la ideología? Damos la siguiente definición: Ideología es: a) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que: b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto dado y que: c) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones e ideales.

En relación con lo anterior, la enseñanza de la filosofía también cumple una función ideológica, ya que el estudio de las ciencias naturales, sociales y el de las disciplinas humanas (disciplinas

integrantes de la filosofía), requiere de nuestra adhesión a cierta concepción filosófica, lo cual implica ya cierta opción ideológica.

Así pues, con la idea de que comprendamos y apreciemos el para qué de la Filosofía en nuestras vidas, finalizo este último apartado con una cita que al respecto dice:

En conclusión: tratemos de poner la enseñanza de la Filosofía a la altura de la necesidad de la Filosofía misma, de la importante función no sólo teórica y académica, sino práctica, ideológica y social que ha cumplido históricamente y que hoy puede y debe cumplir.²³

²³ *Ibid.*, p.46.

CONCLUSIÓN

Haber emprendido el camino que ha de llevarme a obtener el título de la licenciatura en Filosofía resultó una tarea difícil –lo confieso–, pero debo reconocer que ha sido el reto laboral más importante en mi vida, lo que confirma que todo esfuerzo escolar reditúa en superación académica, personal y, por ende, social.

Concluir este Informe Académico de Actividad Profesional en el área de Docencia tiene como fin fundamental hacer un balance de esta experiencia tan ardua y a la vez excitante.

El primer punto que quise señalar es la claridad con la que se debe partir a razón de una metodología básica, pues hasta el título de este Informe: **Fortalecer la Formación Filosófica en el Colegio de Ciencias y Humanidades** no fue obra de la casualidad, sino de las constantes correcciones a los ejercicios de ensayo y error que tan precisamente me señalaron las asesorías de este módulo general (metodología). Es aquí en donde recibí las herramientas y bases de la investigación filosófica que me auxiliaron para realizar este trabajo.

Pero, ¿cómo irlo desarrollando? Solamente bajo la supervisión de un@ profesor@ especialista en el tema, pues este segundo

módulo de asesorías se llevó a cabo con sesiones de carácter individual, a partir de las cuales obtuve valiosos avances en cada uno de los apartados que conforman este informe docente.

De acuerdo a lo anterior, en el capítulo uno abordé breves antecedentes de la vida académica del CCH, los objetivos educativos que se planteó el Colegio desde su creación, así como también expresé la postura filosófica que he adoptado desde mi ingreso a dicha Institución, misma que obtuve de las relevantes enseñanzas del doctor Adolfo Sánchez Vázquez, además de haberme identificado siempre con esa filosofía a la que el propio doctor califica de “inspiración marxista”.

Es en este primer apartado que me propuse llegar a la reconstrucción teórica de los fundamentos histórico-filosóficos del Colegio de Ciencias y Humanidades, así como mostrar también el interés de abordar a la filosofía de la *praxis* no estrictamente como obra filosófica del marxismo, sino en función de sus efectos sobre la creación y la cultura de nuestro Colegio.

Ahora bien, lo antes mencionado no fue producto de la casualidad ni mucho menos fue resultado de una actitud instintiva, espontánea o puramente empírica; por el contrario, el CCH fue

concebido como la conciencia histórica de México (a raíz de los acontecimientos del 68) y bajo la tutoría de una concepción filosófica –la marxista (que a los ojos de Sánchez Vázquez aparece como la revolución más profunda de la historia del pensamiento occidental)–, que además de trascender como actividad transformadora, creadora, abierta, creativa, moderna y crítica, también estuvo previamente sustentada por dispositivos conceptuales, ideológicos (teóricos) que en unión con la realidad, formaron uno a uno los eslabones de esta nueva *praxis* social altamente representada por la dicotomía “filosofía-actividad práctica” o por el binomio tantas veces reconocido en nuestro Colegio y emanado de la filosofía de Marx: la revolución teórica y práctica cuyo objeto conceptual es la *praxis* humana.

En síntesis tenemos

El CCH como instrumento transformador de la realidad, de esa realidad llamada UNAM en donde –a partir de los años 70– ya no bastaba con interpretar, sino que era necesario asumir compromisos con nuestro entorno social participando de manera activa en su transformación con lo que el CCH representa una auténtica *praxis* humana, pues revolucionó la enseñanza en el nivel medio superior y

también contribuyó a la modificación de estructuras anquilosadas tanto de la Universidad como de la propia sociedad. Ya desde su creación, el CCH fue apreciado como la crítica a la educación tradicional, como autocrítica para la UNAM y como una operación de carácter práctico-político para satisfacer las necesidades del desarrollo económico, social y cultural, además de ser planteado a nivel científico y humanístico, y magistralmente expuesto a partir de sus cuatro fórmulas pedagógicas que, como entidades académico-filosóficas, dan origen a los principios fundamentales de este sistema de bachillerato contemporáneo, y que a la letra dicen:

- ✱ Desarrollo integral de la personalidad del educando para que sea un estudiante crítico, esto es que el alumno sea capaz de analizar y valorar los conocimientos adquiridos, de forma tal que le permita afinarlos, cuestionarlos o proponer otros diferentes.
- ✱ Más que informar, formar; es decir, que la ponderación de la formación del educando sea mayor que la acumulación de una información enciclopédica.
- ✱ Investigación y docencia científicas interdisciplinarias para que la educación recibida por el alumno sea de cultura básica, esto

es, considerar los conocimientos, los temas y los problemas a través de diversos enfoques metodológicos, además de aprender los elementos teóricos y prácticos fundamentales que le permitan continuar sus estudios y ser un ciudadano con valores, actitudes y habilidades para ser útil a la sociedad al egresar del bachillerato.

✱ **Aprender a aprender**, lo que significa que el alumno sea capaz de adquirir nuevos conocimientos por su propia cuenta (aptitudes); **aprender a hacer**, se refiere a que los estudiantes desarrollen estrategias de aprendizaje que les permitan poner en práctica sus conocimientos (habilidades y destrezas); **aprender a ser**, enuncia el propósito de que el ceceachero, además de adquirir conocimientos, desarrolle valores humanos, particularmente los éticos, los cívicos y de sensibilidad artística (actitudes).

En el capítulo dos desarrollé una evaluación de los problemas en la enseñanza de la filosofía que detecté desde mi práctica docente, así como algunos intentos de solución por parte de los académicos y de la respuesta dada por autoridades del Colegio.

En relación con lo anterior, paso a enumerar las propuestas que me permitieron concluir el análisis de este segundo capítulo.

1. Dar seguimiento a las recomendaciones académicas planteadas por los docentes en diversos foros e instancias como es el caso de los Talleres, Encuentros y Jornadas Filosóficas destinados todos ellos a poner de manifiesto los acuerdos en cuanto a la Revisión de los Planes y Programas de Estudio del CCH, reeditando esto en grandes avances, pues van desde los Programas Indicativos (Temarios o Programas-Guía), hasta la crítica y autocrítica a los Programas Institucionales, así como a los Programas Operativos.
2. Reiterar que somos los profesores que en realidad estamos frente a grupo, los que verdaderamente sabemos bajo qué condiciones se lleva a cabo el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, por lo que corresponde a nosotros, ser los autores principales de cuantas modificaciones haya que realizar en la currícula de nuestro Colegio y en cuanto a lo que el alumno debe saber respecto de la Filosofía. Es importante señalar la relevancia del apoyo institucional, pues no somos absolutos ni dogmáticos, por el contrario, sabemos trabajar en equipo procurando orientarnos

con la filosofía del diálogo como principio ético-pedagógico y con la democracia como principio ético-político.

3. Ya que los programas de cada una de las asignaturas de este Modelo Educativo conforman las bases de la personalidad integral de sus educandos, el CCH a través de su planta magisterial deberá realizar la actualización permanente de los contenidos de sus programas de estudio a través de las Comisiones Revisoras conformadas para tales fines.

Presenté, en el capítulo tres, una **Propuesta para Fortalecer la Formación Filosófica en el CCH**, sin perder nunca de vista la relación con los principios de enseñanza que se desprenden de los objetivos generales del Colegio. Asimismo, hice algunas observaciones comparativas entre los planes de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) y del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), en espera de una próxima revisión curricular en nuestro Colegio, –procurando mi participación en ello–, que sea objetiva y autocrítica, de tal manera que nos permita recuperar el terreno perdido, reencontrándonos en cada momento con la importancia que reviste el estudio de la Filosofía a partir de cada una

de las funciones que cumple en esta sociedad; así pues, como compendio de este último capítulo, concluyo con lo siguiente:

La Filosofía se concibe como el núcleo mismo de las humanidades, por ello la filosofía permite en el alumno una formación humana que lo hace pensar, entender, desarrollarse y ser corresponsable en la transformación de la realidad inmediata del entorno social del que forma parte (familia-escuela-sociedad). Además esta actividad intelectual (informativa, reflexiva, analítica, crítica, autocrítica, creativa y propositiva) propicia en el estudiante el lograr proyectar habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes, el desdoblamiento de su personalidad a través del aprender a aprender, del aprender a hacer y del aprender a ser, estrechamente vinculando todo ello a la filosofía con los principios propedéuticos del Colegio. Esto es, gracias a su modelo educativo, el cual es de cultura básica, el CCH prepara al educando para ingresar a la licenciatura con los conocimientos necesarios para su vida profesional y para su formación como persona y como ciudadano. Es por eso que el profesor de Filosofía tiene que ser libre de seguir el método que convenga más a sus fines en tanto que se evite el adoctrinamiento,

de ahí que sea parte de la enseñanza de la filosofía la pluralidad que ésta conlleva.

Debido a lo anterior, se considera que la enseñanza de la filosofía debe desarrollar las facultades de reflexión; por eso, el catedrático de Filosofía tiene que proporcionar a los alumnos la disposición de juzgar por ellos mismos, sin indiferencia y sin dogmatismos, el conjunto de los problemas tanto del pensamiento como de su entorno, así como las acciones que le permitirán integrarse de manera concreta y verdadera tanto en la sociedad de su tiempo como en la humanidad entera, derivándose de todo ello el perfil de egreso que expone: dotar al egresado de las mínimas condiciones de posibilidad que le permitan argumentar, ser responsable moralmente, comprender la dimensión estética del ser humano y de la importancia de la Filosofía en su vida.

Aquí termino este Informe Académico titulado: **Fortalecer la Formación Filosófica Básica en el Colegio de Ciencias y Humanidades**, con la idea de que se aplique y trascienda en el futuro y con la esperanza de que sea útil para la comunidad de este bachillerato joven de la UNAM que es innovador, adecuado

pedagógicamente en México y América Latina y acorde con los requerimientos del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bartolucci Incico, Jorge y Rodríguez Gómez Guerra, Roberto A. *El Colegio de Ciencias y Humanidades (1971-1980) Una experiencia de innovación universitaria*, México, ANUIES, 1983.
2. "Carta de Materias de Quinto y Sexto Semestres" en *Gaceta CCH*, México, UNAM, Enero 1995.
3. Colegio de Ciencias y Humanidades. *Aportaciones de la experiencia docente a la revisión del plan de estudios*, México, UNAM, 1992.
4. Colegio de Ciencias y Humanidades. *Compilación de programas* (Documento de Trabajo), México, UNAM, 1979.
5. Colegio de Ciencias y Humanidades. *Documenta*. Núm. Uno, México, UNAM, 1979.
6. Colegio de Ciencias y Humanidades. *Núcleo de Conocimientos* (Documento de Trabajo), México, UNAM, 2001.
7. Colegio de Ciencias y Humanidades. *Plan de Estudios Actualizado*, México, UNAM, 1996.
8. De Ibarrola, María y Glasman, Raquel. *Diseño de planes de estudio*, México, CISE-UNAM, 1970.

9. Dewey, John. *La educación de hoy*, Argentina, Losada, 1960.
10. _____. *La ciencia de la educación*, Argentina, Losada, 1964.
11. _____. *Experiencia y Educación*, Argentina, Losada, 1967.
12. Dieterlen, Paulette. "Una praxis marxista" en *Teoría Núm.6*, Julio, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, 1998.
13. Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*, México, Gedisa, 1987.
14. Escuela Nacional Preparatoria. *Plan de Estudios Actualizado*. México, UNAM, 1996.
15. Ferrater Mora, José. *Diccionario de Filosofía abreviado*, Buenos Aires, Sudamericana, 1965.
16. Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*, México, Siglo XXI, 1994.
17. García Stahl, Consuelo. *Síntesis histórica de la Universidad de México*, México, UNAM, 1995.
18. González Casanova, Pablo. "Creación del Colegio de Ciencias y Humanidades" en *Gaceta UNAM*, Tercera Época, Vol. II Número Extraordinario, México, UNAM, 1° Febrero 1971.

19. González Casanova, Pablo. "Nacimiento y desarrollo del Colegio de Ciencias y Humanidades" en *Gaceta CCH*, Tercera Época Núm. 209. México, UNAM, 1980.
20. *Guía del Profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades*, México, UNAM, Julio 1971.
21. Hernández Carballido, Flor. *Razones y convicciones para educar en la filosofía en la ENP*, México, UNAM, 2001.
22. Lebedinsky, Mauricio. *Notas sobre la metodología del estudio y la investigación*, México, Cartago, 1985.
23. López Ruiz, Miguel. *Elementos metodológicos y ortográficos básicos para el proceso de investigación*, México, UNAM, 1989.
24. Martínez Ortiz, Elsa, et. al. *Ensayos filosóficos*, México, CCH-UNAM, 1987.
25. _____ , *Memorias del Primer Encuentro de Filosofía, Ética y Estética*, México, CCH-UNAM, 1979.
26. Marx, Karl y Engels, Friedrich. *Obras Escogidas*, Moscú, Progreso, 1960.
27. Pasillas Valdez, Miguel Ángel. *El Curriculum: elemento que transforma al conocimiento en contenidos escolares*, México, UIICSE-ENEP-UNAM, 1984.

28. *Programas de estudio para las asignaturas Filosofía I y II (quinto y sexto semestres)*, México, UNAM, 1996.
29. Ramírez Velázquez, Julián. *Informe académico*, México, CCH-UNAM, 2000.
30. "Revisión de planes y programas de estudio" en *Gaceta CCH*, Suplemento Especial, México, UNAM, Febrero 1996.
31. Robles Uribe, José Eduardo y Bazán Levy, José de Jesús. *Programas institucionales y operativos*, CCH, Cuadernillo Núm. 30, México, UNAM, Noviembre 1994.
32. Sánchez Vázquez, Adolfo. *Ética*, México, Grijalbo, 1969.
33. _____. *Filosofía de la praxis*, México, Grijalbo, 1972.
34. _____. "¿Por qué y para qué enseñar filosofía?" en *Dialéctica*, Año IV, Núm. 7, México, UAP, Diciembre 1979.
35. _____. *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*, México, Océano, 1983.
36. _____. *Invitación a la Estética*, México, Grijalbo, 1992.

37. _____ . *Los trabajos y los días*, México, UNAM, 1995.
38. _____ . *Filosofía y circunstancias*, México-Barcelona, Anthropos, 1997.
39. _____ . *De Marx al marxismo en América Latina*, México, Itaca, 1999.
40. Taborga, Huáscar. *Cómo hacer una tesis*, México, Grijalbo, 1982.
41. Vargas Lozano, Gabriel. *En torno a la obra de Adolfo Sánchez Vázquez*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 1995.
42. Xirau, Ramón. *Introducción a la Historia de la Filosofía*, México, UNAM, 1974.
43. Zea, Leopoldo. *Introducción a la Filosofía*, México, UNAM, 1974.